COMEDIA FAMOSA.

EL HERCVLES DE VNGRIA.

DE DON AMBROSIO DE ARCE.

PERSONAS.

Iuan Vniades.
Casimiro.
El Conde Federico, barba.
Eduardo.
Ladislao niño, Rey de Vngria.
Otauio.
Fenix.
Clauela.
Iulia criada.
Porcia criada.
Torrezno gracioso.
Dos Pastores.
Dos vandoleros.

IORNADA PRIMERA.

Salen Fenix, Porcia, Iulia, y Torrezno.

Feni. No consuele con porfia
mi pesar vuestra rudeza,
que se aumenta mi tristeza,
si crece vuestra alegria.
Es mi dolor singular,
como es solo mi querer,
ya à vista de este placer,
se esfuerça mas mi pesar.
Iuan Vniades, mi primo,
a quien por su bizarria
Hercules le llama Vngria,
està en el monte, y le estimo
tanto, que sin su presencia,
temo el mas fuerte dolor,
que para sanar de amor
no es mal remedio la ausencia.
Solo de su brio armado,
y de tosca piel vestido,
de vna clava defendido,
y en si propio assegurado,
està en esse monte, adonde
tal vez, entre la fiereza
de los brutos, la belleza
armada de si se esconde.
Alli el Hercules, que el mundo
llamò primero, ofendiò
a su esposa, y serè yo
a quien ofenda el segundo.
Deyanira, Ninfa ayrosa,
fue bella, y afortunada:
yo no soy mas desdichada,
aun con ser menos hermosa?
Si, pues yo no he de temer,
si ausente llego a penar,
que el que me llego a adorar,
esse me llegue à ofender.
Fuerte, alentado, y brioso,
en monte, en selva, y en prado
ofrece la muerte ayrado
al tigre, al leon, y al oso.
Su ausencia causa el desden
q̃ os muestro, y la causa ignoro,

Y pero

© Biblioteca Nacional de España

pero es fuerça, si la lloro,
que llore zelos tambien.

Vniad. Dexa, señora, que en laço
vuestras dos almas vnidas,
logren a igualdad queridas
la dulçura de vn abraço.
Dexa que sagrada vnion,
os vna santa, y perfeta,
y verás como se quieta
el miedo en la possession.
Tu mismo padre no es
el que intenta con verdad,
hazer vna voluntad
de dos apartadas, pues
Solo aguarda su alegria,
que venga à aqueste retiro
el Principe Casimiro,
q̃ es el que gouierna a Vngria.
Por Ladislao nuestro Rey,
niño, que la vida aumente,
hasta que ciña su frente
la Corona, como es ley.
Que en viniendo su obediẽcia,
de su lealtad testimonio,
para hazer el matrimonio
no ha de pedir la licencia?
Verás como tu aficion
tiene entonces mas consuelo,
que nunca llegò el rezelo
a alterar la possession.

Porc Dize mi Iulia muy bien,
Fenix discreta, y hermosa,
no seas escrupulosa,
quando no tienes de quien.
Quien resplandeciente estrella
con resolucion ayrada,
ha de comprar vna espada
para matarse con ella?
Yo apuesto, que con cuidado
tu esposo, sin mala raça,
oy en la selva te caça
vn tigre para el estrado.
Dexa, pues, de hazerte fieros,
no aflijas tu coraçon,
y dexa para Alcorcon,
señora el hazer pucheros.

Feni. Iulia, Porcia, a mi temor
justa causa le desvela,
no sale al monte Clauela,
con hermosura, y valor?
No es la que aumentando el dia
toda esta campaña dora?
no es la mas diuina aurora,
y prima del Rey de Vngria?
No es la que con desvelo
enseñò todo su amor,
y paga a aquel ardor
Vniades con vn yelo?
Pues porque su amor reporte,
y porque èl verme desea,
se vino huyendo a la Aldea
de los riesgos de la Corte.
Hizo de quererle aprecio,
y Vniades, con prudencia,
hizo de su vista ausencia,
que es disfraçado desprecio.
Esto para mi es rigor,
que no puede estarme bien,
pues siempre vn grande desden
fenece en vn grande amor.
Y para que este afligido
mi coraçon, que lo inquiere,
basta saber que le quiere,
si sè que el no la ha querido.
De esto me acuerdo, constante
Indicio de mucha fe,
y solo me oluidarè
de esto viendole delante.

Tor. Acaben, denme lugar
de hablar, pues persona soy,
que juro a Christo, que estoy
reuentando por hablar.

Pue

© Biblioteca Nacional de España

Pues quãdo hablauais cõ flema,
de pesar, y de alegria,
por no hablar yo, se me hazia
acà dentro vna postema.
Aunque me haga las narices
en algun roble sin par:
a mi amo he de llamar.
Feni. Torrezno, que es lo q̃ dizes?
Tor. Digo, que tu pesadumbre
es sin què, ni para què,
y digo, que apostarè
cõ qualquiera media açumbre,
Que no ay muger mas querida,
y de su amante estimada,
que passas de venerada,
y llegas a encarecida.
No en caçar tigres se empeña
como Porcia dixo aqui,
si en caçar vn jauali,
para vestirle de dueña.
Te trairà su amor severo
sin mas, ni mas, vn venado,
y es para vn enamorado
pulla aforrada en aguero.
Trairate. *Porc.* Torrezno tente,
y no hables aqui sin cuentas,
que si por hablar rebientas,
te moriràs de repente.
Tor Dexame, Porcia, en mi tema,
pues que ya empeçado està,
y con hablar se me và
deshaziendo la postema.
Iul. Vamos por esta florida
estancia, que el Mayo viste,
porque no pueda la triste
pena triunfar de la vida.
Divertido el pensamiento
veras, si la quieres ver,
que este gustoso placer
quitarà aquel sentimiento.
Tor. No os alargueis sinrazones,
temed al tigre, y al osso,
que en este monte fragoso
ay fieras como leones.
Porc. No derribaràs de veras
las fieras mas prodigiosas.
Tor. Yo derribo las hermosas,
pero no, Porcia, las fieras.
Dentro Iuan Vniades.
Vniad. Veràs fatales desmayos,
aunque firme como roca,
hagas bolcan de tu boca,
y hagas de tus vñas rayos.
Porc. Con vn leon de sigual
abraçado. *Feni.* Que aflicion.
Tor. Es fiero bruto el leon,
y mi amo otro que tal.
Porc. Vniades. *Feni.* Que tormento.
Porc. Por mas que el leon se irrita
vnido con el, le quita
el aliento, con su aliento.
Feni. Si, de la fiera despojos
serà ò vẽcio su poder. *Sale Vnia.*
Vniad. Pues no auia de vencer
si me mirauan tus ojos.
Iul. q̃ hazes? *Tor* Olerle. *Iul.* Ay tal.
Llega Torrezno à tentarle el vestido, como que le huele.
Tor Por si el leon que se vè
es como los otros, què
manchan bien, y huelen mal.
Feni. Como lograste su muerte,
quando la tuya intentaua?
Tor. Vaya de pintura, acaba,
que reuiento.
Vniad. De esta suerte.

Ybanse viendo en tropas los horres
combatidos de rayos de centellas:
ibanse a su fatiga los Pastores

© Biblioteca Nacional de España

con presurosas, y alentadas huellas
iba apagando el cielo ardientes flores:
porque encendiesse el valle sus estrellas.
iba el Sol ilustrando lo que dora,
y anunciando su luz iba el Aurora.
Quando pisè del valle la llanura,
y vi entre muchas flores vna rosa,
por nacer entre espinas mas segura,
y con el susto dellas, mas hermosa:
dixe, quando la vi. Esta es pintura
de Fenix, aunque es Fenix mas ayrosa,
y no es mucho, si nunca tanto ornato
como el original, goza el retrato.
En esto estaua, quando vi vna fiera,
de graue aspecto, y de melena riza,
con el bramido asusta la ribera,
y con el pie la tierra atemoriza:
luz que abrasa, en sus ojos rebervera,
si abre la boca quando el cuello eriza,
en su concauidad, con ira fuerte.
se mira la armeria de la muerte.
Mirè, mirome, y de la diestra mano
arrojando la claua, porque vltraja
a mi valor, por grande, y soberano,
acometer al bruto con ventaja.
nos abraçamos ambos, y èl en vano
se irrita, se enfurece, y se encoraja,
porque le di el abraço tan estrecho,
que le juntè la espalda, con el pecho.
En azero mi diestra conuertida,
por su costado izquierdo la entrè fuerte,
y al golpe solo de esta sola herida
puerta le abri, por donde entrò la muerte:
llegue por dentro al cuello, y ofendida
de mi mano, su lengua la asi fuerte,
y tirando despues mas reforçado,
la lengua le saquè por el costado.
Con furor, que aun asusta solo el bello,
riza la crin al ayre la tremola,
quise con mas rigores ofendello,
y que muriesse a mi constancia sola,

© Biblioteca Nacional de España

y alargando la cola hasta su cuello,
le ahoguè con los cordeles de su cola,
juntè despues sus labios impacientes,
y le mordi sus dientes, con sus dientes.
Murio el Leon, que mucho si asistia
con interior valor en mi memoria
la que fundando en almas Monarquia,
es digna de mas lauro, de mas gloria:
la inspiracion fue suya, la accion mia,
pero en mi configuiò mayor vitoria
por ser menos, y dar menor renombre
triunfar de vn bruto, que rendir à vn hombre.

Tor. Aun mas dulce que vn confite
està, si tu ardor admira,
mira si te quiere, y mira
si por ti no se derrite:
de leones, vn enxambre
matarà, y matará el
al tigre, y osso cruel,
mas no matarà a mi hambre.

Feni. Señor, si por la alegria
de que vencido le ayas,
en essa guerra te ensayas,
saletan a tu porfia:
que es tanto mi sentimiento
de ver la vitoria incierta,
que en venciendo tu, no acierta
al coraçon el contento.
Tiene vn cristal vn licor
encarnado, y alguien fragua
llenarle de agua, y el agua
se buelue de aquel color:
que como la cantidad
es mas què la que se echò,
la vna à la otra boluiò
de su misma calidad.
Y el que era blanco licor,
que con el cristal le igualo,
por mezclarse con el malo,
pierde hermosura, y color:
assi mi pecho, que lleno
està de angustias, dolores,
de penas, y de temores,
de tosigo, y de veneno,
Tu vencimiento le quiere
echar alegre licor,
y como el mal del temor
fue mas grande, le prefiere:
y de aqui se viene a dar,
si lo quieres conocer,
que và tomando el placer
todo el sabor del pesar.

Vniad. De las fieras los rigores
no temo, aunque en ira crecen,
porque a mi me fortalecen
hasta tus mismos temores.

Tor. Plega a Dios, que seais casados
con muchissimo placer,
y no llegueis a tener
suegras, tias, ni cuñados.
Que viuais siempre contentos,
sin cuentos, que es lo que mata,
y que contar oro, y plata
sean solo vuestros cuentos.
Que tengais el gusto eterno,
y que os acosteis temprano,
porque se vea el Verano,
que no holgasteis el Inuierno.

Dentro Casimiro.

Casim Suelta a Cerbino, y a Enôte,
porque se consiga a si
la presa del jauali,

© Biblioteca Nacional de España

al valle, a la selva, al monte.
Vniad. Casimiro, y la Princesa
son, con voluntad no escasa,
a preuenirles la casa,
vamos Porcia. *Feni.* Que no cesa
mi temor, que yo conmigo
sea cruel, que esto ha de ser:
pero ay de mi, que he de hazer
si està cerca el enemigo?
Tor. Porcia, a darme de comer,
porque ay gana de yantar.
Porc. Ni esto, ni esto has de probar.
Tor. Dios dirà lo q̃ ha de ser. *Vanse.*

Queda Vniades.

Vniad. Quiẽ es aquella q̃ el monte
florece, porque le pisa
de estas arboledas Diosa,
y de estos contornos Ninfa.
Con ligera planta sigue
al jauali su ossadia,
y segura del acierto
le mata, porque le mira:
el bruto, con tanta ofensa
en vano, en vano se irrita,
colera en espumas vierte,
rayos en bramidos vibra,
incendios en sangre arroja,
flechas en alientos tira,
el venablo que en su diestra
empuña, rige, y anima,
fuente le abriò, y sus raudales
no fecundan, que marchitan
las flores, porque los beuen
los olmos, porque los miran,
que aun derramada su sangre
desfroça, porque acaricia:
quien seràs, que en los alientos
me excedes, porque me imitas?
quien seràs, que a tanto ardor
se aduierte inhabil mi vista?

Dentro Clauela.

Cla. El bruto, que de las ramas
haze verde celosia,
de este venablo al impulso
verà la muerte en la herida. *Sale*
Veràs. *Vniad.* La mayor belleza
poco, ò nada encarecida,
veran mis ojos vnida
la hermosura, y la fiereza:
mas ay de mi! vuestra Alteza
perdone el rudo concepto,
pues no os conoci indiscreto,
con vos, y conmigo atroz,
hasta que embargò mi voz
señora, vuestro respeto.
Bruto fuera en la verdad
si en mi intento prosiguiera
como dixistis, mas fuera
bruto con vrbanidad:
ver del Sol la claridad
a ninguno le fue dado,
y assi quiere mi cuidado
tener, sin ser atreuido,
el galardon de aduertido,
no el vituperio de osado.
Clau. El Aguila no alcançara
a ver sin temer desmayos,
del Sol encendidos rayos,
si sus rayos no mirara:
ni ella rampoco gozara
tanto candido arrebol
de este luciente farol,
sin llegarsele à ofrecer,
que el Sol no puede encender,
a quien no se atreue al Sol:
mucho declaro mi agrauio,
y mi ser desacredito: à
pero de amor el delito
siempre le confiessa el labio.
Vni. Hà como su amor no es sabio
pues se declara atreuido. à
Clau. En que os aueis suspendido?
Vniad. En atenciones que os deuo
Cl. despreciadlas. *Vni.* nome atreu
Cla

© Biblioteca Nacional de España

Cla. Pues porq̃?. *Vni.* Yo estoi perdi
porq̃ ya cautiua el alma. [do,

Sale Otauio.

Otau. Por ti el Principe me embia,
Cla. Que a mala ocasion entraste.
Vniad. Esta es la primera dicha,
que en buena ocasion me ofrece
diestra la fortuna mia.

Sale Torrezno.

Tor. El Principe Casimiro
con tu tio y con tu prima
te aguardan. *Vnia.* Ya voi salero
Cla. Que poco dura vna dicha.
Otau. Mira que el Principe espera.
Tor. Espera el Principe, diga.
Otau. Claro es que espera.
Tor. Y es pera vinosa.
Otau. Que, bufoniza.
Cla. Iuan Vriades repara
en los ojos que te miran,
y mi voluntad en ellos
veràs con luzes escrita.
Vniad. Apartarme del peligro
es estorvar la desdicha.
Cla. Huir el remedio, es dar
a la dolencia mas ira.
Vniad. Quedate con los ardores,
que te abrasan, y me entibian.
Cla. Vete, porque mi dolencia
se aplaca si no te mira.
Tor. A este Principe que espera
voy a ver con mucha prisa,
solo por mirarle antes
q̃ se buelua en golondrina. *Vase.*

Salen Eduardo, y Casimiro.

Edu. Ya estamos solos, señor,
diga aora vuestra Alteza
la causa de su tristeza,
la ocasion de su dolor:
y si a su dolencia es medio,
que yo escuche su dolencia,
bien puede de mi obediencia
allegurarse el remedio.
Casi. No en vano, Code, no en vano
sè que a tu medio prudente
ceñirà el laurel mi frente,
y tendrà el cetro mi mano.
Y porque de dos intentos
sepas las resoluciones,
pintados en mis razones
tè he de dar mi pensamientos.
Edu. Es esta parte segura,
no escuche alguien con cautela.
Casim. Si es, porque està Clauela
con Fenix, rara hermosura,
y a Iuan Vriades vi con su tio.
Ed. Tu pesar biẽ se puede declarar
Casi. Biẽ puede, escuchame. *Edu.* di.
Casim. Emperador de Alemania
era ya el Principe Alberto
quando murio Sigismundo
Rey de Vngria, cuyo esfuerço
juntò el Reyno de Boemia
à este dilatado Reyno:
murio sin hijos, por cuya
ocasion se conuinieron
los Electores de Vngria,
vnidos con los Boemios,
de eligir Monarca inuicto,
que ya afable, y ya severo,
de la piedad, y justicia
juntasse los dos estremos:
despues de considerados
con prudencia los aciertos,
en dar al Emperador
la Corona convinieron:
vinó Alberto de Alemania,
y coronandose Alberto
en Alba Real, fue aclamado
con regozijos del pueblo:
tanto en pocos dias supo
dar indicios de su ingenio,
que era temido de todos;
y era venerado a vn tiempo:

© Biblioteca Nacional de España

pero aun no auia cumplido
el Sol su circulo entero,
quando el cielo le llamò
para reinar en el cielo,
y dexando de dos meses
a Ladislao, niño tierno,
y desdichado: pues antes
de nacer en el tremendo
borrascoso mar del mundo,
ço cobra viuiente leño:
Viendose, pues, los de Vngria
sin Gouernador, quisieron
buscar quien los gouernasse
hasta que fuesse creciendo
Ladislao, para ofrecerle
de Vngria, y Boemia el cetro:
Tantos pretendientes huuo
de los señores del Reyno,
que los Vngaros medrosos,
a eligir no se atreuieron
Gouernador de los suyos,
y assi prudentes, y atentos,
quisieron buscarle afuera,
por la desvnion de adentro:
Al Duque de Austria, y al Duque
de Moscobia, propusieron
algunos, y otros a mi
como Principe heredero
de Polonia, Reyno insigne:
pero, en fin, preualeciendo
los mios, entrè en Vngria,
aunque algunos mal contentos,
ò politicos de estado
estorvarlo pretendieron:
Era el Conde Federico
el mas principal de aquestos,
y Vniades su sobrino,
si bien esta vez atentos,
sin mostrar la oposicion,
a esta Aldea se vinieron
donde habitan retirados,
y fue execucion de cuerdos:
Cinco años hà, que de Vngria
la invicta Corona tengo,
que es la edad de Ladislao,
portandome en su Gouierno
con prevenida prudencia
para futuros sucessos:
He acariciado a los Nobles,
con dadiuas, y con puestos,
por no cargarles tributos
me estima, y me adora el pueblo:
Ea, que ya sin dezirle,
te he dicho mi pensamiento,
pues el que junta mañoso
para atrevidos efectos
de la plebe, y la nobleza
los dos distantes estremos,
aunque su intento no diga,
bien dà a entender sus intentos:
Aqui he menester tu amparo,
mas que prudente, resuelto.

Salen al paño Vniades, y Torrezno.

Tor. Entra que alli està.
acaba. *Vniad.* Espera Torrezno,
no està hablando con Eduardo?
Tor. Eduardo es todo entero.
Casim. Dando muerte a Ladislao
he de adquirir este cetro,
y porque el modo no ignores,
atiende. *Vniad.* q escucho cielos!
primero. *Tor.* Tente, señor,
que ay otra cosa primero,
escucha lo que disponen
estos traidores modernos
con atencion, y despues
puedes darles pan de perro.
Casim. Juan Vniades Corbino
es en lealtad tan perfeto,
y su tio Ferico tã amado Cana-
que si executara yo [llero,
este designio sin ellos,
pudiera ser, que tuuiera
mi persona mayor riesgo:

pri-

© Biblioteca Nacional de España

primero que lo execute,
que esten de mi parte quiero,
porque complice del daño
me fomenten el remedio.
Vniad. No lo veran tus traiciones,
hà desatencion del Reino,
que busca para su estrago
Gouernador estrangero,
donde es preciso que habite,
como en ambicioso centro,
la ira con mucha llama,
y el amor, con poco incendio.
Casi. Porque vayan a la Corte
con algun justo pretexto
los he de dar en Palacio
los mas superiores puestos,
y por tener mas cercano
aquel soberano objeto
de Fenix, en cuya llama
sin abrasarme me enciendo.
Tor. Hà, señor, de aquella herida
curate con este gneuo.
Vniad. Pues q̃ importa q̃ la quiera?
Torr. No lo sietes? *Vni.* no lo sieto,
que la pena de que estè
mi Rey al peligro expuesto,
ocupò, como tan grande,
todo el ambito del pecho,
y para entrar a ofenderme
no tienen lugar los zelos,
que entre amor, y entre lealtad,
la lealtad es lo primero.
Casi. En fin, Eduardo, a su padre
se la he de pedir resuelto,
y en casandome con ella.
Torr. Este ya lo dà por hecho.
Casi Descubrirè a Federico
lo que executar pretendo,
porque viendome casado
con su hija, amante objeto,
patrocine mis designios,
de cuyo amparo estoy cierto,
si rindo la fortaleza
de la ambicio, que en los viejos
es muralla que se rinde
a la dadiua, y no al ruego,
y no es poca bateria
vna Corona, y vn Cetro.
Eduar. Siempre, señor, està pronto
para tu gusto mi esfuerço,
mas ya vienen, gran señor,
obrar, y dissimulemos,
pues solo està repartido
entre los dos el secreto.
Tor. Y no mas que entre mi amo,
entre mi, y los mosqueteros?
Vni Salgamos que ya a mi ver
estàn alli, que pesar!
Tor. Quien es pudiera tostar.
Vniad. Salgamos a padecer.
Sale Federico, Fenix, Clauela, y del paño Vniades y Torrezno.
Fed. Ya que a este florido espacio,
que el Mayo a vestir empieza,
està haziendo vuestra Alteza
con su presencia Palacio.
Aunque por termino breue,
pues que para irse aguarda,
que menos actiuo arda
el Sol, con incendio leue.
Reciba en firmes empleos
de intenciones ajustadas,
entre obras limitadas
sin limite los deseos.
Y a sus plantas humillado,
permita a que preferido,
quando este mas abatido,
parezca mas sublimado.
Hincase de rodillas, y leuantale Casimiro.
Casi. Alçad, Seneschal. *Fed.* Esso es.
Vn. Ya empieça a obrar su codicia
Casi Assi encubro mi malicia. *à p.*
Fed. Para postrarme a esos pies.

Clau.

© Biblioteca Nacional de España

Clau. Eduardo me tiene amor,
quando su amor aborrezco,
y en Vniades apetezco
vn yelo por vn ardor.
Fen. Aora temo precipicios
grandes de sus intenciones,
que para coger traiciones
le siembran los beneficios.
Eduar. Mira mi aficion constante
que me enciende si te yela,
diuina hermosa Clauela,
retratada en mi semblante.
Vniad. Que aya yo de acariciar
al que me intenta ofender?
Tor. Que tenga yo de tener
paciencia para callar?
Vniad. A vuestras plantas rendido
por la merced recibida,
me teneis (fiero homicida)
sujeto, y agradecido.
Casi. Leuantad, que vos tambien
con ocupacion igual
ireis a la Corte: el mal
introduzgo como bien.
Vni Vuestra promessa agradezco,
ha Fenix! ha pena! ha mal!
mas yo (accidente mortal)
la soledad apetezco,
en ella seguro Norte
sigo, y en ella se vè
menos peligros. *Casi.* Pues que
hallais de malo en la Corte?
Vniad. Hallo en su cētro horroroso
confuso batel de gente,
que se viste el delinquente
el traje del estudioso.
Hallo a la solicitud,
que arde en ambicioso fuego,
que marchitan el sossiego,
que florecen la inquietud.
Que es merito la grandeza,
que es afrenta el no tener,
y que està siempre el poder
sediento de la riqueza.
Y en aquesta soledad,
reino en su constancia eterno,
miro mas firme el gouierno,
mas fija la magestad.
El que gouierna aduertido,
Agricultor soberano,
este monte, y este llano
de claueles guarnecido.
Dexa reinar a la rosa,
que en actiuos resplandores
nace Reyna de las flores,
y por esso mas hermosa.
Arrancar el otro dia
vn pimpollo el hortelano
quiso, en su modo tirano,
y le dixe, que ossadia,
ò que accion, es ofender
al que le toca reinar
por que le quieres cortar
antes de su amanecer?
Infante pimpollo crece,
y a este campo satisface,
si para ser su Rey nace,
en que tu ofensa merece?
Oy no puede su presencia
defender tu tirania,
mira que no es valentia
ofender sin resistencia.
Dexa, dexa impulso vano,
y gouierna su verdor,
si apagas su resplandor,
quedas Rey, mas Rey tirano
Dixe, y cessando aduertido,
no prosiguio con su intento,
mira si estarè contento,
donde estoy obedecido.
Y mira si he de querer,
aunque me intentes honrar,
para llegarme a vn pesar,
apartarme de vn placer.

Casi.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Si este me huuiera escuchado,
por esto que ha referido, *à p.*
juzgara que auia sabido
mi mas secreto cuidado:
Vamos, pues, que menos arde
el Sol de su llama essento,
y el fresco, y el blando viento
ofrece apacible tarde.
Fenix, tu ardor soberano,
si puedo, he de conquistar,
aunque le llegue a alcançar
a costa de ser tirano.

Clau. En mi silencio constante,
he de estar con sufrimientos,
hasta que oyga los acentos
que pronuncia mi semblante.

Edu. Clauela, si a competir
llegamos, te he de vencer,
mas que tu en aborrecer,
hago en callar, y sufrir.

Vnia. Mucho Casimiro mira
a Fenix. *Torr.* Dexale mirar,
que la quiere retratar.

Cas. A quien su beldad no admira.

Vanse Casimiro, y Eduardo, y quedan Vniades, Federico, Fenix, y Torrezno.

Fen Bien puedes mi fortaleza
cercar con tu amante vista,
pero no haràs la conquista,
que là guarda mi firmeza.

Fed. Vamos, Fenix, a la Corte,
vamos a Alba Real, sobrino,
pues gozamos el fauor
del Principe Casimiro.

Torr. No vamos, que nos harà.

Vni. Que nos ha de hazer?

Torrez. Co itos,
quitandonos los cogotes
a los quatro, y à los cinco.

Vnia. Hà señor, que mal entiendes
sus cautelosos designios,
pues a las que son ofensas
das nombre de beneficios.
Antes de ponerte al riesgo,
oye en mi voz su disignio.
porque pueda tu discurso
dar a tu prudencia auiso.

Feder. Di lo que sabes, no hagas
mas riguroso el martirio
con la amenaza del golpe,
sin la ofensa del cuchillo.

Fen. Dilo porque con la duda
se haze mayor el peligro.

Torr. No es nada, sino que quiere
el que espera, ser pepino,
que es buen nombre para Rey,
y se llamarà el Rey Chico.

Vniad. Estos fauores que ha hecho,
estas caricias, que ha dicho
tan contra su natural,
cõtra el vuestro, y cõtra el mio,
porque no se las merece
quien siempre le ha resistido.
Son industriosos efectos,
que hazen traidores motiuos,
porque estemos de su parte,
para el caso mas impio,
que cupo en pecho traidor
alcuoso, y vengatiuo,
pues pretende: que es aquesto?
Ha pena! ha dolor! que el brio
que tuue para escucharlo
me falte para dezirlo.

Fed. Di, Vniades, lo que oiste,
di lo que sabes, sobrino.

Feni. Acaba, que tus temores
estàn creciendo los mios.

To. Voto a Dios, q̃ en dos palabras
se lo huuiera yo ya dicho,
porque es geringa irles dando
el passara bocaditos.

Vnia. Tirano de Vngria, intenta
dar muerte a Ladislao niño,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no puede a sus agrauios,
responder con sus castigos.
Compañeros de su intento
quiere hazernos atreuido,
no fuera tan malo el malo,
sino pretendiera actiuo
su enojo, hazer a los buenos
complices en su delito.
Y aunq̃ es mucho lo escuchado,
es mas lo que no has oìdo,
pues este traidor aleue,
de Fenix, amante fino,
pretende que en firme lazo
entrambos cuellos vnidos
logre su afecto el halago
a que yo constante aspiro.
Esto primero que aquello,
intenta en sus ansias fixo,
para que estès de su parte,
aun mas que prudente, actiuo.
El remedio deste daño
allà consulta contigo,
que es tanto mi sentimiento
de verme despossedo
de la deidad que idolatro,
de la hermosura que estimo,
que no encuentra mi discurso
para tanta pena, aliuio.
Fen. Hà que pesares!
Vlad. q̃ assombros! *Tor.* q̃ desdichas!
Fed. Que peligros!
Fen. Que es esto? tu te sujetas
a vn pesar? tu te has rendido
a vn golpe, que de amenaza
tiene mas que de peligro?
Y tu, señor, con silencio
dentro allà de tu retiro,
estas creciendo la angustia
con te primir los suspiros?
No se diga que dos penas,
para confundir han sido
dos bizarros coraçones,
quando està constante el mio?
Vna muger os anima,
oid, oid sus auisos,
que el primer consejo nuestro
es del prudente admitido.
No tiene nada de riesgo
el que temeis precipicio,
y aquel que parece golfo
es el puerto mas tranquilo:
Ya sabeis sus intenciones,
ya penetrais sus motiues,
pues no estais mucho mejor
para estoruar sus designios,
que apartados del contrario
cerca de vuestro enemigo.
Fingid caricias que tengan
los enojos escondidos,
y haziendoos dueños del daño
estorbareis el peligro:
Si quiere matar a aquel
antes infeliz, que niño,
aplaudidle sus intentos,
porque queden desmentidos
los vuestros, y la lealtad
obre con mejores brios:
Ya sabeis lo que pretende,
sabed como resistirlos,
quien aguarda los pesares,
busque, o piense los aliuios:
Por leales a vosotros,
no sin prudencia, ha eligido,
y os premia, porque conoce
que sereis agradecidos.
No os quiere mal el q̃ os pone,
(aunque con traidor estilo)
cerca el blanco, porque acierte
la lealtad el noble tiro.
Que importa, pues, q̃ os mireis
en tan ciego laberinto,
si para que del salgais
os dà la razon el hilo?
Y si pretende abrasarse

© Biblioteca Nacional de España

èn llama que no ha encendido,
y ami me pretende, en orden
de su intento vengatiuo:
que importa que èl me pretẽda
quando con desden le miro?
Estimarme a mi, por mi,
es el afecto mas fino,
luego amarme por vn Reino,
es interès, no cariño?
Ofrecerme vna Corona,
no me rinde, pues he visto,
que el que vsa ardides, no es
amante, sino enemigo.
Esto fuera quando no
estuuiera ya rendido
mi alcaçar a mas imperiõ,
mi gusto, a mejor dominio.
Permite, señor, que hable
de aquesta fuerte contigo,
pues q̃ estime a quien me estima
tu propio lo has pretendido.
Vamos a Palacio, sea
nuestra lid en aquel sitio,
porque salgan vencedores
los que se juzgan rendidos.
Porque tus lealtades tengan
mas cercano el exercicio,
porque tu valor se muestre
a vista de tu enemigo,
y porque mi afecto logre
noble atributo de fino.

Tor. Y porque no nos degueller
a nuestro inocente niño,
degollarle á èl, aun antes
que dè en Herodes nouicio.

Vniad. Quiẽ ha de auer tã cobarde
que a las razones que has dicho,
quantos empeçaron miedos,
no acaben valientes brios?
Vamos a la lid, que ofrece
encubierto el enemigo,
y General, la prudencia
gouierne el tercio escogido
de la razon, porque ponga
a la tirania el sitio,
y los temores triunfantes
queden, quando estàn rendidos.

Fed. Vamos al peligro, vamos
para salir del peligro,
a la campaña, que espera
el contrario preuenido,
y le abrèmos de vencer,
ò no serè Federico. *Vase.*

Vni Contigo no temo al mundo.

Fen Ni yo al contrario contigo.

Tor. Ni yo a vn Tudesco, si tengo
hasta seis votas de vino.

Vni. Pues a ofenderle bizarros.

Fen. Pues a conquistarle altiuos.

Vniad Que la vitoria.

Feni. Que el triunfo.

Vnia. Por tu valor. *Fen.* Por tu brio.

Vnia. La pronostico a tu esfuerço.

Fen. Yo al tuyo la pronostico.

Tor. q̃ a vn niño como vna perla
quiera matar Casimiro,
y digan todos que no
ha venido el Antechristo?

IORNADA II.

Salen el Conde Eduardo, y el Principe Casimiro.

Edúar En vna vanda dispuesto
el contagio, y preuenido
està, porque obedecido
este tu Alteza con esto.

Casi Medio parece acertado
para poder efetuar
el intento, por andar
Vniades de soldado,
como General de Vngria,
cargo que le di prudente,
por ser lo mas conueniente
esto a la cautela mia,
muera, mas siendo de suerte,

(por

(por no dar en mayor mal)
que se juzgue natural,
y no violenta, su muerte.
Pues para mi pensamiento,
como he visto en su altiuez,
puede seruirme esta vez,
su vida de impedimento.
Si esto llegas a lograr,
y a Federico mi aliento,
habla en lo del casamiento
será menos mi pesar.
Para dezirle mi afecto,
le aguardo, con esperança
de que si a saberlo alcança,
he de lograr el efecto.
Tu, pues a tu cargo tienes,
que Vniades muera, sea
sin que en tu rostro se vea
el efeto que preuienes.
Yo que mas lauro pretendo,
harè, pues a esto me aplico,
que no juzgue Federico
que premiandole, le ofendo.
Grangear con medios humanos
amigos, es la prudencia,
y primera diligencia
que hazen todos los tiranos.
Eduar. Faltame pensar la suerte
que en dar la vanda tendrè;
pero yo el modo hallarè,
porque deseo su muerte.
El tosigo con cuidado
està, sin ser rezeloso,
que no ofenda presuroso,
y que ofenda dilatado.
Dos efetos ha de hazer
a vn mismo tiempo, abrasar
el coraçon, y turbar
el juizio, vienen a ser.
Dezirte vn riesgo quisiera,
y es, que si la llego a dar,
y no le llega a cruzar
el pecho, que es la manera
con que el pacto se dispuso,
se pierde nuestro cuidado.
Casi. Si harà, que siempre el soldado
se la pone assi por vso:
bien està; vete, y dispon
tu intento. *Edu* a esso me aplico
Casi. Que ya viene Federico,
y he de lograr mi intencion.
Edu. Voy a hazer lo que preuienes
pues que mi zelo me abona.
Casi. Por ti tendrè la Corona.
Edu. Yo la fixarè en tus sienes. *vase*
Casi. Clauela, tus luzes sigo
aguila de altiuo buelo,
por ver si encuentro en tu cielo,
o la piedad o el castigo.
Sale Federico.
Fed. Ea lealtad, ya en el campo
el enemigo os espera,
si me amparais, mis temores
en vano, en vano rezelan.
Casi. Conde. *Fed.* Señor, ya rendida
a tu gusto mi obediencia
està, para que la mande,
a tu voluntad sujeta.
En que puede vn pobre viejo
seruiros, pues ya se acerca
de la muerte a los vmbrales,
pues me và dando por señas
estas canas, repartidas
en el rostro, y la cabeça,
a quien temblando mi mano,
bronca, aunque se llama diestra,
si las prende, las arruga,
y ella juzga que las peina.
Casi. No solo a vna Monarquia
Federico la sustenta
de la mocedad el brio,
que obra casi siempre a ciegas.
La vejez es la coluna
en quien su edificio assienta,
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues no importa para estar
su grande fabrica eterna,
si falta quien la gouierne,
el auer quien la defienda.
Premiar intento essas canas,
y ilustrarme yo con ellas,
y para que mis motiuos
en pocas razones sepas,
Toma el asiento, y escucha.
Feder. Hà tirania violenta,
como pronuncias halago,
la que concibes ofensa:
No reuso el asentarme,
pues que de Vngria suprema,
legitimos Reyes suyos
me dieron esta grandeza,
Como rama de su tronco,
y rama tan opulenta,
que por hojas, y por frutos,
Coronas, y Cetros lleua:
Con atencion, y con miedo
le escucho: diga tu Alteza
el cuydado que le aflige,
ò el pesar que le atormenta.
Casi. Primero, Conde, has de dar
a mis preguntas respuesta:
Si algun Monarca de Europa,
doy que mas hijas tuuieras
que Fenix, cuyo discurso
compite con su belleza,
para ser su amada esposa
te pidiera alguna dellas,
juzgando que acrecentaua
con aquesto tu nobleza,
y que te hazia mas grande
lo hizieras tu? *Fed.* no lo hiziera
Casi Si su vanidad me ampara,
yo le rendirè la fuerça.
Fed No l.. hiziera, que mis hijas,
por ser mias, nacen Reynas,
y ellas ilustran el Reino,
que no ilustra el Reino a ellas:
que es juzgar que acrecentaua
con aquesto mi nobleza?
mi sangre le engrandezia,
cuya admirable ascendencia
Reyes coronados tuuo
en Vngria, y en Boemia.
Casi. Y si huuiera otros Monarcas
que a tus hijas pretendieran
con el intento contrario,
solo por darse grandeza
con la possession amante,
se las dieras tu? *Fed.* Si diera,
ya en aqueste caso toca *à p.*
su intencion otra materia:
si diera, y entonces yo
con humilde recompensa,
hablemosle a sus intentos, *à p.*
antes que me los refiera,
si pudiera de Alemania
darle la Imperial diadema,
ò con valor alcançada,
ò adquirida con violencia,
se la ofreciera rendido,
que haze el beneficio ofensa,
el que con el beneficio
ingrato siempre se muestra:
bien le aliento à que me diga
lo que su traicion desea *à p.*
Casi. Biẽ responde a mis pregũtas,
vencerè su fortaleza: *à p.*
Tercero yo de mi propio,
que acierra mal, ò no acierta
a conseguir el efeto
la voz donde amor no reina.
Abrasado en el incendio
de la muger mas perfeta,
pretendo que en firme lazo
Polonia la aclame Reyna,
y a mi su mano me premie,
porque honrandome con ella
el mayor laurel consiga,
la mayor Corona tenga.

Fed.

© Biblioteca Nacional de España

Fed. Pues quien, señor, en Vngria,
ay que tanto honor merezca,
ha como con mi ignorancia *ap.*
mas sus intentos se empeñan.
Y si la ay, que puedo hazer,
porque executado veas,
aun antes que lo pronuncies,
lo que por amante intentas?
Casi. Si la ay, y en su voluntad,
como en la tuya gouiernas.
Fed. Disimulemos, cordura,
que ya el declararse es fuerça:
acaso es la que pretende
tu amor, la hermosa Clauela,
del Rey prima, y de Saxonia
la legitima heredera?
que si es esta, yo te ofrezco,
señor, hazer quanto pueda.
Casi. Tan noble es, y mas hermosa
la que mi afecto desea.
Fed. Mas hermosa es, y tan noble?
no se que diga a tu Alteza:
pues si no es Fenix, mi hija,
no ay en Vngria quien pueda
preferirla en la hermosura,
ni igualarla en la nobleza.
Casi. Pues Fenix es la que adoro,
para que en vnion perpetua
logre el desvelo de amante,
la caricia con decencia.
Y pues que llegò mi labio
à declararte mi pena,
aplica sabio el remedio
para estoruar la dolencia.
Fed. Estoy con tanto contento
del motiuo que te alienta,
que la alegria me embarga
en mis labios la respuesta.
Digo, señor, que ya es tuya,
que donde la dicha es cierta
dilatarla no es cordura,
y es desatencion no creerla.
Casi. Hà como de la ambicion *à p.*
le cogì todas las sendas.
Fed. Ha como por este medio
le he de sacar lo que intenta,
haziendome dueño yo
de la traicion que desea, *à p.*
para librar a mi Rey,
deme la lealtad sus fuerças:
Ya es tuya, señor, mi hija,
pues con ser tuya grangea
ella mas estimaciones,
y yo mayores grandezas.
Y ya que es tuya, mi brio
a otra vitoria te alienta,
con voz de traiciõ, lealtad, *à p.*
has de salir con la empresa:
No gouiernas en Vngria
con justicia, y con clemencia?
Casi. Amado, y temido me hazen
estas virtudes supremas.
Fed. Vniades, mi sobrino,
no es General de la tierra?
Casi. Si, y a su valor se deue
que Vngria la paz posseа.
Fed. Yo no soy Gran Seneschal?
y por esta preeminencia,
no tengo a mi cargo siempre
de todo el Reino las fuerças?
Casi. Si, Federico: hà que presto,
que en sus preguntas me enseña
el blanco donde las tira,
logrè, logrè mi cautela.
Fed. Ladislao, Principe niño,
no està sin brio, y sin fuerças
para resistir el Reino?
Casi. Bien su niñez lo confiessa.
Fed. Pues q̃ aguardas quãdo tienes
ya la Corona tan cerca,
que en tus sienes no la fixas?
ea, Casimiro, ea.
que al nombre de tirania,
le borra la conueniencia.

Casi.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Su intento he de desmẽtir, *ap.*
por si es la suya sospecha:
que dizes: Conde, tan presto
te olvidas de mi grandeza?
Fed. Mirad, señor,
mas he de apretar la cuerda, *ap.*
porque con dolor confiesse
su deseo quanto niega:
Mirad, señor, que es buen zelo
el que aqui rije mi lengua,
y que si no es vuestra Vngria,
que no será Fenix vuestra.
Cas. Que atiendo? ya esto es verdad
que Federico se empeña *ap.*
mucho para ser fingido
el intento a que me esfuerça:
Doy, Conde, que cõ tu amparo
intentara yo esta empresa,
no era tirano, y quedara
deslustrada mi nobleza?
Fed. No señor, que el adquirir
mas Reynos, es conueniencia
que deuen desearla todos,
y aunque deuen empreenderla.
Esto que digo de burlas,
quantos lo dizen de veras *ap.*
a sus Reyes, y inficionan
con aqueste sus proeças.
Si quedaramos vencidos
por tiranos nos tuuieran,
porque venció en la Farsalia
Cesar, le aclamaron Cesar,
que al vencedor justifica
lo que al vencido condena.
Con titulo de adquirir
os llamo a la noble empresa,
oy mi cordura os anima,
y Vniades os alienta,
no temais, pues os ampara
el valor, y la prudencia.
Cas. Cõde, a imaginar los medios,
bien le engaña mi aduertencia.
Fed. Señor, a pensar el modo,
ò vil tirania ciega!
que aplaudes con las verdades
las mentirosas cautelas.
Cas. A Dios, Conde, hasta q̃ ilustre
a Fenix sacra diadema.
Fed. A Dios, señor: pero escuche
vn instante vuestra Alteza.
El Principe Ladislao
està oy en la edad tierna,
en que ha menester Maestros
para las primeras letras.
Este cargo podeis darme,
y lleuandole a mi Aldea,
con pretexto que mejor
en su soledad aprenda,
tenemos lo mas andado
para salir con la empresa.
A Belgrado he de lleuarle,
por ser Belgrado la fuerça
mas importante del Reino,
y por defenderle en ella
sin tantas dificultades
como en Palacio nos cercan.
Cas. Bien me parece, executa
tu intento desta manera.
Fed. Pues luego le he de lleuar.
Cas. Quando tu quisieres sea.
Fed. Rey, si deste laberinto *ap.*
te saca mi diligencia,
tu triunfarás de vn tirano,
que por niño te sujeta.
Cas. A Eduardo voy a auisar,
que lo tratado suspenda *ap.*
de dar a Vniades la muerte,
que es su vida mi defensa.
Fed. Señor, al arma, que agora
la mayor batalla empieça.
Cas. Al arma, pues con tu esfuerço
no es posible que no vença:
Mucho puede la ambicion,
pues que rinde a la prudencia
de vn viejo, por èl contigo

© Biblioteca Nacional de España

vn Reino, y vna belleza.
Fed. Yo he de darle la Corona.
Casi. A quien, Conde?
Fed. A quien la hereda, *à p.*
a ti, señor, porque pague
mi obligacion tantas deudas.
Casi. Pues la fortuna me valga.
Fed. Y el cielo a mi Rey defienda.
Vanse, y salen Muficos repartidos en dos coros, y detras la Infanta Clauela, Iulia, y Torrezno: canta vn coro la primera copla, y el otro la segunda.
Muf. Solo el silencio, testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Muf. Muero de viuir callando,
viuo de morir sufriendo,
y es muerte de lo que viuo
la vida de lo que muero.
Clau. Entre sufrir, y callar,
entre amar, y padecer
oygo penosa vn placer,
escucho alegre vn pesar.
Que tenga armonico acento,
para ofenderme osadia?
que vea en èl mi alegria,
y mire en èl mi tormento?
No esteis mas en mi presencia,
que es desapacible medio,
que os busque como remedio,
y os halle como dolencia.
Torr. Idos, porque son mohinas
quanto cantais, quanto hazeis,
idos presto, y no pareis
desde aqui a las Filipinas.
Vno. Vamos: que tenga pesar
Clauela, con tantos bienes?
Tor. O que buen gusto que tienes
en no dexarlos cantar.
Gente que todo lo manchan,
y que toda fiesta acogen,
sino los ruegan, se encogen,
y si los ruegan, se ensanchan.
Gentes que andan con assuntos,
y se parecen severos,
a todos los calçeteros,
en que andan cogiendo puntos.
Gentes, cuyas intenciones,
por ser mas, dan en ser menos,
pues por ser cantores buenos
se hazē. *Iul.* q̄ se hazē? *T.* capones
pero dexando esto a vn lado,
en que el mal ha consistido?
dilo, porque referido
no es tanto como callado.
Clau. Yo que le llego a sentir,
soy quien le llega a dudar,
sè que me causa vn pesar,
pero no le sè dezir:
no fuera tanto su agrauio,
si como sabe su ardor
ofenderme con rigor
supiera salir al labio.
To. Por que con sabias razones
no dàs a tu dolor pausa?
Clau. Para deziros la causa
dezid los dos las canciones.
De mi pena, y de mi amor
es el silencio testigo,
pues sabe bien, que de honor
nace mi pena, y mi ardor,
que es el silencio enemigo.
Iul. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo:
era la cancion primera,
que la musica cantò.
Torr. Y la otra que entonò
dezia desta manera:
Muero por viuir callando,
viuo por morir sufriendo,

y es

© Biblioteca Nacional de España

y es muerte de lo que viuo
la vida de lo que muero.
Clau. Mi labio ignora el ardor
del mal q̃ en mi pecho abrigo,
porque para mas rigor,
es de mi oculto dolor
solo el silencio testigo:
de aqui se està originando
el mal que estoy padeciendo,
pues contraria del que amando
viue de morir diziendo:
muero de viuir callando.
No he de declarar mi acento,
pues teme la suerte mia
que si digo lo que siento,
la causa de mi alegria
ha de ser de mi tormento:
y mas mal, considerando
en dezir el mal tremendo,
que està al alma atormentando,
por no morir pronunciando:
viuo de morir sufriendo.
Lloro, porque este elemento
dè lugar a mi pesar,
en que quepa su tormento,
desocupole el lugar,
y aun no cabe lo que siento:
sobra el contagio nociuo,
y vertido su veneno
juzga mi rudo motiuo,
que es vida de lo que peno,
y es muerte de lo que viuo.
Es, pues, tan cruel conmigo,
que si quiero pronunciarle
no explicarè su castigo,
que aun no llego a exagerarle,
en todo lo que no digo.
Y assi con hablar, no el pero
sanar de mi ardiente herida,
y callando considero,
que me sustenta la vida
la vida de lo que muero.

Tor. Yo la he de ofrecer gustoso
remedio para su daño
con vn verdadero engaño, *à p.*
y vn aliuio mentiroso.
Iul. Si por tu bien sobrepujas,
el callar, vn documento
te darè, funda vn Conuento.
Tor. De q̃? *Iul.* de Monjas Cartujas,
y en esta solicitud
hallarás tu beneficio,
que si es tu silencio vicio,
le haràs entonces virtud. *Vase*
Tor. Habla, diuina Clauela,
assi la he de dar placeres,
pues si tu a mi amo quieres,
mi amo por ti se desvela.
Dezirte su amor desea,
pues para ganar renombre,
se entretiene con tu nombre,
y diez horas Clauelea.
Tiene en su casa verjeles
de flores con gran cuydado,
y solo por ti ha comprado
doze tiestos de claueles.
Clauela. Pues como?
Torrezn Que linda historia.
Clau. No se niega a declarar?
Tor. No se deue de acordar,
porque es flaco de memoria.
Cla De Fenix enamorado.
Tor. O como la engaño aora.
Cla. No la estima? *Tor* No señora,
que ya Fenix ha bolado.
Clau. Dime, dime sin cautela,
si se ha mostrado amoroso.

Sale Vniades.

Vniad. Fingiendome cariñoso
he de engañar a Clauela:
alli està, y esto conuiene,
porque de mi parte este,
para los intentos què
oy mi discurso preuiene.

© Biblioteca Nacional de España

Tor. Mi amo viene alli, q̃ truenes,
pues si se descubre el como,
sin ver otra carta, tomo
tener vna oreja menos.
Clau. Que ya Vniades valiente
me quiere, estima, y adora?
Tor. El te lo dirà, señora,
pues que le tienes presente.
Vni. Si irè, aunque temeroso,
que a tus rayos me he encẽdido,
pues me absuelue de atreuido
el confessarme amoroso.
Todo lo que he dilatado
mi afecto, creciò en caudal,
como liquido cristal,
que el passo le han estoruado.
Cuya corriente gozosa,
halla en la prision su apoyo,
pues si antes fue vmilde arroyo,
es ya balsa caudalosa.
Cambiando quando le ofrece
el caudal que le socorre,
la penà de que no corre,
por el gusto de que crece.
Mi amor, assi agradecido,
està al silencio obligado,
que todo lo que no ha hablado,
es todo lo que ha crecido.
Clau. Que no soy Fenix, mirad,
creed, que en vuestra conquista
el engaño de la vista
sentirà la voluntad.
Tor. Que escucho? pierdo mi tino,
mi amo la requiebra oy,
valgame Christo, si soy
sin saberlo yo adiuino?

Al paño Fenix.

Fen. A Vniades vi passar:
pero alli està, que seuero
dolor me atormenta, quiero
aunque padezca, escuchar.
Vni. Clauela, a mi amor desvela
sin que aya en su incendio tassa,
solo Clauela me abrassa,
quando Clauela me yela:
solo a Clauela desea
mi amor, pues templo la erige.
Torr. Ha, señora, no te dixe
lo mucho que Clauela? [dol.
Fen. Valgame Dios, q̃ he escucha-
valgame el cielo, que he oìdo!
que aun no me dexe el sonido
el aliuio deducado?
Clau. Para empeñarle en su amor,
puesto que firme le adoro,
y se ajusta a mi decoro,
le he de mostrar el rigor.
Vni. Porque en mis angustias cesse,
y cobre en mi amor aliento,
no respondes a mi acento?
Tor. Responde a prueua, y estese.
Vni. No sè fingirme amoroso,
aunq̃ importa a mi cautela, *à p.*
ya en tus ardores, Clauela,
hallo el peligro gustoso.
Clau. Pues mirad que si os condena
vuestro amor a afecto injusto,
que quando busqueis el gusto,
encontrareis con la pena.
Vniad. Como, quãdo os quiere bien
todo mi amor, sin rigor?
Clau. Para todo aquesse amor
tengo yo todo vn desden:
Si engaño el rigor no fuera,
mi voz no le pronunciara. *à p.*
Vniad. Si yo de veras la amara, *à p.*
mucho el desprecio sintiera.
Torr. Esto ha venido de recio.
Fen. Ella le muestra rigor:
que dexes todo vn amor,
y busques todo vn desprecio?
Vni. Si no se quiere obligar, *à p.*
con lo que en mi voz ha oìdo,
como es mi afecto fingido

te-

© Biblioteca Nacional de España

temo que se ha de cansar:
quando toda el alma os doy,
porque no pagais mi fee?
Fen. Que esto mi paciencia vè.
Clau. Por no pagarla me voy.
Vnia. Pues siguiendoos mi osadia
ha de templar su dolor.
Clau. No haze muy mal vuestro a-(mor,
porque vence el q̃ porfia.
Vni. Vos mi porfia vereis,
pues que licencia me dais.
Clau. Si esse remédio tomais,
puede ser que mejoreis. *Vase.*
Vniad. Seguirè vuestro destino,
mucho fingen mis acentos. *Vase.*
Tor. Mas q̃ me hã de dar doziẽtos,
por q̃ he dado en adiuino. *Vase.*
Fen. Con ella và, que desdichas!
con ella vá, que pesares!
y los digo? si, que pueden
si los repito matarme.
Mas yo me rindo à vn'agrauio
quando mi experiencia sabe,
que aun mas q̃ a quien le padece
atormenta à quien le haze?
Morir por no padecer,
da a entender animo fragil;
padecer, y no morir,
indicia valor constante:
Pues quiẽ, si a vn tiẽpo le ofre-
vn diamante, que cõplace, [cẽ
y vn pedernal, que lastima
no ha de escojer el diamante?
El me desprecia, es verdad,
y yo le estimo, es constante,
estimacion, y desprecio,
ò nobles, ò viles hazen.
El que el desprecio mantiene
aun a pesar de su sangre,
serà vil, yo que le estimo
serè noble, pues mas vale
vna virtud que me ilustre,
que no vn vicio q̃ me vltrage.
Curemos esta dolencia
con remedios mas suaues,
si èl me dà zelos, los zelos
son los que han de desquitarme.
Que aunque los mios engaños
sean, los suyos verdades,
èl no sabrà si la industria,
ò la caricia los haze.
Pongamos este remedio,
y si con èl no sanare,
en aras de la firmeza
he de hazer voto inuiolable.
O no querer, ò querer
arriesgada a todo trance,
vno ha de ser el querido,
si este se pierde, ganarle,
ò con zelos que le obliguen,
ò caricias que le ablanden.
Que viendo a la despreciada
entre el desprecio constante,
puede ser que su firmeza
todo su desden aplaque.
Ea industrias, a valerme,
ea zelos, a ayudarme,
para que pueda poner
todo el remedio a mis males,
por fenecer de valiente,
y no morir de cobarde.

Sale Eduardo.

Eduar. O si hallara mi desvelo
medio para executarse:
alli està Fenix, y traigo
la vanda, con que si hallasse
modo de darsela y ella
se la ofreciera a su amante,
no sin fortuna salia
con vitoria deste lance.
Feni. Que fueron mentidas vozes
todas quantas pronunciaste?
que fue el halago engañoso,
que tu voluntad fue facil.

© Biblioteca Nacional de España

Edu. Que es esto, diuina Fenix,
tu rendida a los pesares,
con muchas sombras tus ojos,
con poca luz tu semblante?
Fen Que hà de ser, si no q̃ ingrato
mi falso fingido amante,
por Clauela me desprecia,
aleue, cruel, infame:
pero ay de mi! a quien he dicho
mis penas? hà que ignorante
es vn dolor, pues a todos
se dize por aliuiarse.
Eduar. No te pese de dezirlo,
pues coaformes en los males,
si tu mueres a vn desprecio,
tambien yo muero a vn vltrage,
ò si mi engaño pudiera *à p.*
con vna verdad lograrse.
Yo muero del mal que mueres,
pues en mi riesgo constante,
amo en Clauela vn desvio,
y quiçà su desden nace,
de que Vniades la quiere,
mira si estamos iguales.
Ya para su muerte tengo *à p.*
a los zelos de mi parte:
pero si quiere tu enojo
de sus desvios vengarse,
por aqui he de conseguirlo, *à p.*
ò la fortuna me ampare!
yo sè que si vè Clauela
en el poder de tu amante
esta vanda, que ha de ser
remedio de nuestros males,
pues ofendida del caso,
que es bien que yo te le calle,
a preguntas del cariño
responderàn sus desayres.
Fen. Que dizes? y si èl la vanda
mira en mi, puedo causarle
zelos? *Edu* Si Fenix, y tantos
que todo tu dolor sanen.
Fen No puedes tantos misterios
aqui, Eduardo, reuelarme?
Eduar. Si puedo, pero alli viene,
y no es bien que aqui me halle.
Fen. Dizes bien, damela, y vete,
amor, si es dios, te lo pague.
Eduar. El remedie tu dolencia,
salì desta vez triunfante:
Casimiro, ya venciste,
pues tu deseo lograste. *Vase.*

Sale Vniades, y Torrezno.

Vniad. El mostrarme alli su amante
para que pueda su amor,
darme en la ocasion fauor,
fue a mi designio importante.
Tor. Y la auias hecho buena,
si Fenix no se escuchara,
pero que està alli repara.
Fen. Lo que atormenta vna pena
Vni. Fenix. *Fen.* Señor, no he de dar
ni los menores rezelos,
porque no entienda mis zelos
Vniad. Que ocasion, ò que pesar
puede a bastardos rigores
apagar la antorcha pura
de tu diuina hermosura,
mitigando tus ardores.
Mira que de tu alegria,
ò tu mal, està pendiente
el gozo de aquella fuente,
el contento deste dia.
Ya por mirarte penosa
en este ameno confin,
palido viue el Jazmin,
marchita muere la rosa.
Mira si por tu pesar
pierde vna planta el contento,
que harà con conocimiento
mayor, quien te llega a amar!
Fen. Que assi se llegue a mẽtir, à
hà fiero, enemigo, atroz,
que pueda sola vna voz

© Biblioteca Nacional de España

todo vn engaño fingir.
Quien siente mortal congoja,
indicia que es graue mal,
en que su incendio mortal
ninguna señal arroja.
Quien siente mas leue agrauio,
que poco en su ardor se empeña
conoceras, en que enseña
las señales en el labio.
De estos dos la vista diestra,
conoce el bien ò el dolor,
en que vno muestra el rigor,
y en que el otro no le muestra.
Assi conoceras sabio,
claro, como luz del dia,
que no es mucha la alegria
que ofrece el indicio al labio.
Y en consequencia constante,
verás, si miras atento,
que no es poco mi contento,
pues no sale a mi semblante.

Tor. Buena la caricia anda.

Vni. Con esso cessa el temor:
pero que miro, es fauor
el fauor de aquessa vanda?

Fen. Hà como me dà a entender
mucho mas que lo q̃ ha hecho,
pues malicioso su pecho, *à p.*
teme lo que sabe hazer.
No es fauor el que has mirado,
gala que amor me dictò
es solo, que estimo yo
qualquier seña de soldado.
Y porque no rezeloso
sospeches contra mi amor,
tomala, que ya es fauor,
y no saldràs mentiroso.

Vn. Tomo el fauor, y a la ofensa
mayor, mi amor se preuiene,
pues por tu contacto viene
a ser de gala, y defensa.

Poneſe la vanda.

Fen. Ya el temor me fauorece,
pues que con este pretesto,
su prouidencia tan presto
aliuio a mi pena ofrece.

Vnia Quando llegará aquel dia,
que venciendo las traidoras
intenciones que nos cercan,
por cuyas infames olas,
sin llegar, de amor al puerto
nuestras dos naues zoçobran,
te mereceré constante,
mas ya juzgo que se acorta
nuestra pena, pues tu padre
se fue con aquella joya,
de quien su lealtad es piedra,
pero piedra tan costosa,
que si esta le falta, pierde
estimacion su Corona.

Torr. Haganse estos desposorios,
y holguemonos en las bodas,
aya cena, mas no aya
capones si huuiere pollas,
que gentes sin exercicio
es pulla para la nouia.

Vniad. Ya, Fenix, llegarà el dia
en que aclamemos vitoria,
po el amor y dos almas
se reduzgan a vna sola.
No todas han de ser penas,
ni anguſtias han de ser todas,
su lugar tendra el contento,
su tiempo tendrà la gloria
de vernos en firme lazo
que alegra, mas que aprisiona.
Entonces: mas ay de mi,
que materia rigurosa
me enciende en llamas el pecho,
que abrasan en lo que tocan?
Entonces, Fenix, que mal
que las palabras se forman,
entonces, mas ha, tormento
como creces la congoja.

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Que nueuo accidente puede,
ay de mi, con tanta copia
de rigores afligirte?
pues en distancia tan corta,
de vn contento que te alegra,
passas a vn mal que te ahoga?
Torr. Este accidente es mortal,
denmele luego vna arroba
de vino, y que venga el vino
en vna vota redonda,
y sanarà luego al punto
que en su mano se la pongan,
denle la vota, que yo sè
los milagros de la vota.
Vnia. Todo el infierno me ofende,
toda la crueldad, y toda
la furia de las serpientes
que el agua al Nilo inficionan
rompen todas las entrañas.
Tor. Dexalas, señor, que rompan,
pues fuera mucho peor,
que dieran en otra cosa.
Vniad. Para todos los rigores
que me afligen, y congojan,
ya mi paciencia no alcança.
Torr. No alcança? pues dale soga.
Fen. Valgame el cielo, si Eduardo
con industria cautelosa,
como parcial, como amigo
del Principe de Polonia
hizo traicion a mi afecto.
Que nueuo accidente postra
tu valor nunca vencido,
quien el dolor ocasiona
dimelo, señor, que pena:
mas quien el pesar ignora?

Vnia. Este pesar, que el alma và sintiendo,
y este pequeño mundo conquistando,
este incendio que crece destruyendo,
y esta luz que a otra luz la và apagando
me yela mas, si mas me và encendiendo,
y porque mas me enciende, me và elando,
y assi dezir no puedo quien me agrauia,
pues no sè si es ardor, si es zelo, ò rabia.
Todo serà, que todo con porfia,
procura darme riguroſa muerte,
que se hizo mi diestra valentia?
donde, donde se fue mi animo fuerte?
no me nombra su Hercules Vngria?
mas ay de mi! que la precisa suerte
quiere para ganar otro renombre
que imite en muerte al que imitè en el nombre.
Pues que ya estoy vencido al accidente,
y el vencedor de fieras se ha postrado,
el adorno me falte mas decente,
ni en señas quiero parecer soldado:
no parezca valiente el no valiente,
no estè el brio con miedo equiuocado,
faltome, ò muerte, porque mas consumas,
las alas del valor en estas plumas.

© Biblioteca Nacional de España

Falteme la defensa en este azero,
en esta vanda falteme la gala,
no me queden indicios de guerrero,
sea cobarde el que al cobarde iguala:
falteme la influencia del lucero,
que rayos vibra, y resplandor exala,
falteme de sanar, seguro modo,
falteme Fenix, faltaràme todo.

Và arrojando todo lo que dizen los versos, y en acaban do las otauas ponesèlo Torrezno.

Tor. Sobreme a mi, pues vistiendo
lo que vsted và desnudando,
como he de dar en Cartuxo,
darè desde oy en soldado.

Feni Aunque me afligen los zelos,
puede en mi mas mi cuidado:
señor, si entre tantas sombras
que te ofuscan, algun rayo
a cuya luz se conozca
todo el dolor ha quedado,
mira con èl, que la vida
que te sustẽta, es de entrambos,
no se alabe el accidente,
que el sufrimiento ha postrado:
no son piadosos los cielos?
no ay mansedũbre en los astros?
pues confia, que el remedio
te ha de dar, quiẽ te dio el daño.

Vniad. Tu acento, Fenix, sin duda,
que fue antidoto al contagio,
pues ni me ofende atrevido,
ni me atormenta villano:
ya sin aquellas congojas
estoy mejor. *Tor.* Yo muy malo,
juro a Christo, que esta ropa
es ropa de contravando.

Arroja la espada, y el sombrero, y la vengala, y ponesele Vniades.

Vniad. Valgame Dios, yo arrojè
las insignias de soldado,
bueluan, bueluan a su centro,
que si vn dolor temerario
las despreciò, vna aduertencia
harà aprecio del caso.

Feni Di q̃ tienes? *Tor.* q̃ me quemo.

Vni Pues q̃ te dà? *Tor.* q̃ me abraso,
sin duda que se han metido
en mi cuerpo Cirujanos,
y despedaçan sin miedo,
pecho, tripas, y espinaço.

Fen. Valgame Dios mi rezelo
no teme, no teme en vano,
que estos peligros los causa
alguna traicion de Eduardo,
que sin tiempo la atencion
ofrece remedio al daño.

Tor. Por Dios, que el tal dolorcillo
se hallaua mal con mi amo,
y quiso ver si le hazia
mejor partido el criado:
ay, no burlemos dolor,
que andas en forma de trasgo,
sal à fuera si eres hombre,
aunque muerdes como galgo.

Sale Otauio, y habla a parte cõ Vniad.

Vni. Siẽpre hasde estar de vnvmor

Tor. De humor estoy, pero malo.

Otau. Vn auiso de importancia
no sin temores te traigo,
sabe, que el Principe quiso,
(convenido con Eduardo)
darte muerte, siendo el medio
vna vanda, con contagio,
de no ofender preturoso,

y de

© Biblioteca Nacional de España

y de matar dilatado,
y agora, que en la anteſala
los eſtaua yo eſcuchando,
ſin recatarſe de mi
por ſer confidente de ambos,
dixo a Eduardo, que no hiziera
lo que tenian traçado,
y èl reſpondio, que ya eſtaua
ſucedido todo el daño:
porque hallando muy quexoſa
a Fenix, que auia eſcuchado
lo que hablaſte con Clauela,
la dio con notable engaño
la vanda, diziendo que era
remedio de ſu cuidado:
mira agora lo que intentas,
pues en peligro tan arduo
has meneſter de tu brio
todo el aliento bizarro.
Vnia. Valgame el cielo, q̃ eſcucho,
tu fineza eſtimo Otauio,
y porque te deua todo
el logro de mis cuidados,
haz que tengan preuenidos
luego al punto dos cauallos,
hijos del viento, en la puerta
por donde ſe và a Belgrado.
Ot. Reſpõdate mi obediẽcia. *Vaſe.*
Vniad. Yo te matarè Eduardo.
Tor. Viſte pienſa que me burlo,
juro a Chriſto, que me aſſo,
que me frio, que me cueço,
q̃ me quemo, y me achicharro.
Vniad. Daca eſſa vanda: ya Fenix
llegò, que dolor, el plaço
en que he meneſterme todo.
Feni. Pues q̃ es, ſeñor, tu cuidado?
Sale Eduardo, Caſimiro, y algunos ſoldados.
Eduard. Vamos, ſeñor, por ſi puede
tener remedio eſte daño.
Vnia. Si tendrà, pues vueſtras vidas
al impulſo de mi braço
feneceran, ſin que animen
traidores pechos ingratos:
y porque no me çalumnien
de que al que jurè poſtrado
la obediencia, inaduertido
al noble precepto falto:
digo, que niego el injuſto
omenage de vaſſallo,
porque acaba de ſer Rey,
el que empieça a ſer tirano:
ya eſtan todos tus intentos
Caſimiro deſcifrados,
y aſsi, pues que Federico
puſo a nueſtro Rey en ſalvo,
dexame ir libre con Fenix,
ſi no quieres ver tu eſtrago,
pues aquella reuerencia
que yo te jurè, obſeruando,
no la perderè ofendido,
y la quebrarè irritado.
Caſim. Prendedle, y a tanto arrojo
reſponda el caſtigo ayrado.
Vniad. Y a eſſa reſpueſta replique
todo mi valor, obrando.
Sacan las eſpadas, y metelos retirãdo.
Edu. Tẽte Vniades. *Tor.* q̃ es tẽte,
dales, y pegales amo,
por traidores de poquito,
y aunque es eſdrujulo, matalos.
Fed. Sin duda, que eſto lo cauſa
lo que aqui le dixo Otauio:
con reſolucion valiente
irè a ponerme a ſu lado. *Vaſe.*
Tor. Eſſo ſi, como los ſaca
à eſtocadas de Palacio,
ſus puntas no van al ayre,
que van a cuerpos humanos.
Dentro.
Caſim. Las puertas de la ciudad
cerrad, porque apriſionado
no pueda eſcaparſe vivo

© Biblioteca Nacional de España

este assombro, ò este rayo.

Dentro.

Vniad. No importa, que mi valor
oy sus quicios arrancando,
a pesar de tus traiciones,
hará por los montes passo.

Tor. Que lindamente los casca,
y mas, que ya sus aliados
se fauorecen con Fenix,
cuyo valor soberano
le ampara, con vna espada
que quito a todo vn lacayo:
con la espada les ofrece
muy donosos sepan quantos,
y con los ojos les dà
muy lucidos cintaraços:
ya animosos se retiran
los leones, hembra, y macho,
y à esta puerta, que và a dar
a la ciudad de Velgrado
salen con vnas saetas,
y llegan como vnos dardos.

Salen Vniades, y Fenix.

Vnia. Puesto que a los q̃ nos siguen
haze resistencia Otauio,
junto con nuestros parciales
puedes venir sin cuidado,
que su valor tendrà modo
de librarse, y de librarnos:
vamos Fenix, que se alienta
mi valor contigo.

Tor Andallo. *Feni.* Vamos.

To. Todos estamos acà. *Fe.* quiẽ es,
es Torrezno? *Tor.* Y magro,
vamos, señor, porque vienen
corriendo como vnos gamos!

Vniad. Ha si fuera de la puerta
estuuieran los caualios,
porque no se canse Fenix.

Tor. Dexala, que està en çapatos,
y a la silla de la Reyna
la lleuaremos entrambos.

Vni Mas ayde mi! *Feni.* triste suerte

Vniad. La puerta nos han cerrado.

Dentro.

Casim. Seguidlos pues que se fuerõ
por la puerta de Velgrado.

Fed. Que no pueda por la puerta
sacar a Fenix. *Tor.* Cuitado,
si no puedes por la puerta,
sácala por el Vicario.

Vniad. Aqui de mi fortaleza,
pues si oprimo sus candados,
a pesar del bronce duro,
que haze resistencia al marmol,
he de quebrar sus cerrojos,
y he de abrasar sus reparos.

Fen. Que hazes, señor, no lastimes
tus manos, pues en tus manos
mira el contrario vn assombro,
teme vna muerte el contrario,

Vniad. Que se resista a mi fuerça
este bronce, y si le agarro
pues nos haze resistencia,
por Dios q̃ he hazerle quartos,
y assi me como al martillo
a los golpes de mi mano.

Tor. Gima el, porque nosotros
si nos cogen, no gimamos.

Arroja los yerros

Vnia. Ya he abierto, pesia el metal
que se ha resistido tanto,
Fenix a huir el peligro.

Fen. Señor, a buscar amparo.

Vniad. Contigo no temo al mũdo.

Tor. Ni yo a la carne, ni al diablo.

Fen. Victoria por el amor.

Tor. Victoria, y pierdo doblado.

Vni Que no harè si tu me amparas

Fen. Y que no harè yo a tu lado!

Vniad. Vamos amada hermosura.

Feni. Amado Vniades, vamos.

Tor. Vamos, y los enemigos
que dente para borrachos.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA III.

Salen Eduardo, y Casimiro.

Casim. Esta es la prision, y el centro
donde a Vniades has de hablar,
que solo con su pesar
està en la sala de adentro.
Edu. Y este es mi voto, señor,
Casi. Ya no vengo à executalle.
Edu. Pues ya estàs adonde hablalle
puedes, y no tu rigor
se muestre con èl ayrado,
quando le tiene rendido,
que premiar al ofendido
es justa razon de estado.
A Federico mataste,
y al Rey Ladislao traxiste
a Palacio, y conseguiste
todo lo que imaginaste.
Alli està Vniades preso,
y và entrando por Vngria
el socorro que le embia
el Rey de Albania, y con esso
los parciales, que en la tierra
el tiene, se juntaràn,
y vnidos todos, te haràn
cruel, y sangrienta guerra.
Si el a tu intento se ajusta,
al vulgo ganas en el,
y sin parecer cruel
hazes a tu causa justa.
Si le dàs la muerte ayrado,
tienes mayor enemigo,
que el Rey de Albania su amigo
en su amparo està empeñado.
Y assi si tu le persuades,
y a tu intento le dispones,
si a politicas razones
las das fuerça de verdades.
Con la pretendida gloria,
que deseas te veràs,
y vitoria alcançaràs
sin pelear, que es la vitoria.

Casim. Dizes bien: no le llamaste?
Eduard Si señor, y sale yà.
Casim. Vete, porque importarà
no estar aqui. *Eduar.* Pues llegaste
a ponerte en la ocasion,
obren estas persuasiones,
y no le falten razones
Casimiro a tu razon. *Vase.*

Salen Salero, y Vniades.

Saler. Alli està ya, sal, y dale,
pues en prision nos agota,
y si juega a la pelota,
y el te embida, no hagas vale.
Vniad. q̃ querrà? *Saler.* q̃ ha de q̃rer,
el salero lo primero.
Vnia. Que ha de hazer cõ el salero?
Saler. Què, salarnos, y comer.
Vniad. A tu precepto obediente
vengo a ver lo que me manda.
Saler. Mira no te dè con vanda,
porque es vna arma valiente.
Casim. Salte, Salero, allà fuera.
Saler. De la prision, es razon.
Casim. No puedes de la prision.
Saler. Mejor fuera q̃ pudiera. *Vase.*
Casim. Ya Vniades, que mi intento
en estas acciones labio,
abre la puerta del labio,
para que salga el acento.
Quisiera fuera escuchado
para llegar a creido,
y que con mi ardor vnido
viera a tu valor osado.
Vniad. Como no contra mi honor,
si me quiere persuadir,
sea lo que has de dezir,
di, que me sobra valor.
Casim. Sabes que no ay en Vngria
quien haga a mi brio exceso.
Vniad. Si lo sè, porque estoy preso,
y solo hazerle podia.
Casim. El pueblo no me venera?

Vniad.

© Biblioteca Nacional de España

Vni. No ay quié su intẽto reprima.
Casim. La nobleza no me estima?
Vniad. Es opinion verdadera.
Casim. No tengo en Palacio al Rey?
Vniad. Sujeto está a tu rigor.
Casim. No puedo apagar su ardor?
Vniad. Si, mas será injusta ley.
Casim. A Fenix firme no adoro?
Vniad. Essa es mi mayor ofensa.
Casim. Y tu no estàs sin defensa?
Vniad. Esso oprime a mi decoro.
Casim. No puedo darte la muerte?
Vniad. No te puedo resistir.
Casim. No viste al Conde morir?
Vniad. Esse es el pesar mas fuerte.
Casim. La vida casi perdida?
Vniad. No puedo darte la fama.
Casim. Y puedo darte tu dama?
Vniad. Esso será darme vida.
Casim Pues si en designios iguales
el ampararme preuienes,
gozaras de aquestos bienes,
pero no de aquellos males:
Y si resistir procuras
lo que en mi voz escuchares,
tendràs aquellos pesares,
pero nó aquestas venturas.
Vniad. Di, porque pueda al oyllo,
con la atencion de escuchallo,
si no es bueno, reprouallo,
y si lo fuere, admitillo.
Casi O en tu vida, ò en tu muerte,
aunque sea injusta ley,
he de darsela yo al Rey
para asegurar mi suerte.
Rei de Vngria hà de aclamarme,
la Corona han de ponerme,
Boemia ha de obedecerme,
y Albania ha de respetarme.
Sin que tu me ampares puedo
salir yo con mi intencion,
que estando tu en la prision
no me dà tu valor miedo.
Pero porque no se diga,
que no pongo al mal remedios,
y que con algunos medios
oy mi atencion no te obliga.
Si me amparas valeroso,
y si me ayudas osado,
hàs de mirarte premiado
antes de verte quexoso.
La Alsacia gouernarás
pues tu brio se acomoda
a aquella tierra, y en toda
mi Corona mandaràs.
Y porque veas, que quiero
quando a tu gusto me ajusto,
mas tu gusto, que mi gusto,
tu amor, al mio prefiero.
Tuya es Fenix, en famosa
hoguera de incendio leue,
el antiguo ser renueue
por el nueuo ser de esposa.
Y si de lo que has oido,
y de lo que has escuchado,
lo mejor has acetado,
que es hazer lo que te pido.
Tendras (si me has de ayudar)
vna vida que ofrecer,
vna esposa que querer,
y vn Reyno que gouernar.
Y si en ti està preferida
la otra accion por mas piadosa,
ni tendras Reyno, ni esposa,
ni ser ni aliento, ni vida.
Vniad. Valgame Dios, q̃ è de hazer,
menos pena es el morir,
lo mejor he de elegir.
Casim. No acabas de responder?
Vniad. En esto que has referido
juzgo y en lo que has hablado,
que quien soy se te hà olvidado,
y que no me has conocido.
Casi. Aquesto no es responderme?

Vniad.

© Biblioteca Nacional de España

Vniad. Yo llegarè a declararme,
y primero de escucharme.
Casi. Que he de hazer?
Vniad. Que conocerme?
Casim. Pues si el partido desdeñas.
Vniad. No se asuste tu razon,
que oiràs mi resolucion,
si atendieres a mis señas.
Casim. Su brio a mi brio enciende,
di lo que has determinado.
Vniad. Oiga atento tu cuidado.
Casim. Pues empieça.
Vniad. Pues atiende.
Antes que el Sol con ardiente
claro imperceptible curso
contara sobre mi vida
numero de quatro lustros:
antes que en mi labio escrito
se viera el ringlon obscuro,
gala que se pone el rostro,
porque ha nacido el discurso:
veinte batallas campales
consegui, siempre seguro,
que para ilustrar mis sienes
se anticipauan los triunfos:
admirè a los Alemanes,
puse a los Tartaros yugo,
horror ofreci a los Persas,
y miedo causè a los Turcos:
diez vezes la ardiente linea
celestial el Sol anduuo
sin que me vieran sus luzes
del graue peto desnudo:
nunca artificial adorno
mi diestra al cabello puso,
que el bago molde del ayre
la riza en mejores surcos:
leal siempre a mi Monarca
no permiti que ninguno
los rayos de su Corona
empeñara con obscuro
denso vapor de traiciones,
que leuanta el ocio astuto,
materia que crece en llama,
y se desvanece en humo,
ligera facil coyunda
mi Rey en mi cuello puso,
aunque me cueste la vida
no he de sacudir su yugo:
este soy yo, mira agora
si sabrè en lo que te escucho
entender, que tu traicion
quiere hazerme de los suyos,
si no lo soy, vna muerte
me ofreces, que no reuso,
y si lo soy, vna vida
assaltada de infortunios:
mas muerte es viuir traidor,
que morir leal, si juzgo,
que aquella es durable siempre
y esta se acaba en vn punto:
que Fenix serà mi esposa
dizes, si al caso te ayudo,
y esta que parece dicha,
es en la verdad disgusto,
pues al mirarme en sus braços
sin el claro blason puro
de la lealtad, su desprecio
serà cierto, y serà justo
viendo que sè ser traidor,
entenderà su discurso,
que sè sufrir mas infamia,
quando la mas grande sufro:
ya veràs que te respondo,
si entiendes lo que pronuncio,
y porque oygas lo que intento
oye en pocas vozes, mucho:
Tu pretendes adquirir
el laurel, que no fue tuyo,
justo es aspirar a mas,
y esto mas, nunca fue justo:
el titulo de Monarca
quieres vsurpar astuto,
y quedandote sin el,

© Biblioteca Nacional de España

te quedas con el de injusto:
quietud quiere tu deseo,
y es tu deseo tan rudo,
que aprende como quietud,
lo que en la verdad es iusto:
que mas iusto, que tener
vno lo que no fue suyo,
si el propio Reyno dà pena,
que me darà el que yo vsurpo:
mas traicion hago que tu
si te ampo, ò si te ayudo,
y estoy a mas pena expuesto,
como encubridor del vrto:
y assi, la vida, la esposa,
y el Reyno, que no procuro,
me quita, ofendo siempre,
ya irritado, ò ya iracundo:
que constante en lo que digo,
y firme en lo que articulo,
he de estar, porque a mi Rey
adorne el laurel que es suyo:
porque admire el Norte elado
vna piedad, en vn triunfo,
y porque leal me aclamen
las quatro partes del mundo.

Casim Esso refuelue tu aliento.
Vniad Esto es lo que asseguro.
Casi. Y tu vida? *Vniad.* No la estimo
Casi Y tu dama? *Vniad* No la busco.
Casi. Y tu honor? *Vniad.* Siendo leal
estarà mi honor mas puro.
Casi Pues viue Dios, que a tus ojos
has de ver, q̃ el cetro empuño,
que la Corona me ciño,
y que a tu dama te vsurpo,
y en esta torre que habitas
veras tambien tu sepulcro.
Vniad Si muero siendo leal,
viuo estarè, aunque difunto.
Casi Pues el morir serà cierto.
Vniad Ni lo temo, ni lo escuso.
Casim. Quedate con tus temores.
Vniad. Mayores serà n los tuyos.
Casi. Pues no me quieres piadoso?
Vniad. Nunca es piadoso el injusto.
Casi. Voy a disponer tu ofensa. *Vase*
Vniad. En vn rendido no es triũfo.

Sale Salero.

Sal. Fuese? *Vniad.* Ya se fue Salero.
Sal. Pues albricias, y atender.
Vniad Dilo, si es algun placer.
Sal. Las albricias lo primero.
Vniad. La fortuna me condena
a no darme de sus bienes.
Sal. Que estando preso no tienes
que darme alguna cadena?
Vniad. Si, porque el pesar que siẽte
el alma, sea remisso.
Sal. Ya te ha venido el auiso
que deseauas sumamente:
pues para que Casimiro
sienta en su muerte su agauio,
viene conduziendo Otauio
gente de Albania, y de Epiro:
y con tanta breuedad
caminaron sus legiones,
que estan ya sus esquadrones
muy cerca de la ciudad:
al campo la gente agosta,
que es conforme tu deseo,
esto me dixo el correo,
y es el correo hecho a posta.
Vnia. Mucho el auiso he estimado.
Sal. Si, pero me le has corrido.
Vniad. Pues en q̃ lo has conocido?
Sal. En que no le has pagado:
Casimiro que queria?
Vnia. Que a la traicion le ayudara.
Sal. Y lo dixo cara a cara.
Vniad. Y q̃ le entregara a Vngria.
Sal. Entregalle, por Dios viuo,
señor, que no has de hazer tal,
no has de entregalle ni vn real,
sino q̃ haga, *Vni.* q̃. *Sa.* Vn recibo

Vni.

© Biblioteca Nacional de España

Vniad. Quiẽ a aquella puerta llega,
y abrir con llaue preuiene?
Saler. El Casimiro es, que viene
a que le hagas la entrega.
Vniad. A ver quien se atreue voy,
pues si intenta mi pesar.
Sale Clauela.
Clau. No tienes que recelar,
ni que temer, que yo soy:
Y porque en la dilacion
algun peligro preuengo,
a darte libertad vengo.
Saler. Y es essa buena intencion.
Vniad. Libertad, como si airado
de aqui el Principe salio.
Clau. Lo que él de tu labio oyò
esta accion ha originado.
De aqui salio proponiendo
darte la muerte cruel,
porque no te vnes con el
en lo que està pretendiendo:
Mirè su resolucion,
y acordandome de ti,
a mi voluntad, assi
hablò cuerda mi razon.
Tu a Vniades has querido,
aunque a tu amor ha engañado,
y vn dia, que enamorado
le escuchaste, era fingido.
De prision puedes sacarle,
y libertad ofrecerle,
no ha de ser para quererle,
ni menos para obligarle.
Que la que sin desperdicio,
por el beneficio piensa
tener premio, haze vna ofensa,
parecida a vn beneficio.
La que en su afecto inconstãte,
sin brio, y sin pundonor,
vende el amor, por amor,
mercadera es, y no amante.
La que llega a reparar
quien la hà llegado à ofender,
para no hazerle vn placer,
se haze a si misma vn pesar.
A Fenix quiete su amor,
y darle tu libertad,
por mudar su voluntad,
no es fineza, y es rigor.
Pues ofrecele, atreuida,
vna vida que desea,
y sin paga, porque vea,
que le dà tu aliento vida.
Esto mi razon me dixo,
y yo viendo la razon,
como escuchè su traicion,
y como tu mal colijo,
Por no hazer mi pena graue,
con descuido, ò flegedad,
tu amparo, y tu libertad
te traigo en aquesta llaue.
Ella haze a todas las puertas
del Palacio, y el primero
que ha de salir es Salero,
porque en las primeras huertas
te aguarde, con vn cauallo,
que tengo preuenido,
y para ver conseguido,
yo lo que bastò intentallo.
Segura està la salida
del Parque, por essa puerta,
pues no ay nadie q̃ lo aduierta,
ni ninguno que lo impida,
y a Dios, que la dilacion
puede quitarme el placer,
y no quisiera perder
lo que dixo mi razon.
Vniad. En lance tan impensado
mi gozo ha desvanecido,
no poder agradecido
mostrar, que estoy obligado.
Clau. Toma la llaue, y dispon
tu libertad. *Vniad.* A tus pies,
pues no tengo otro interes.

Sa.

© Biblioteca Nacional de España

Sal. Vamos a hazer la razon.
Clau. Fenix, a mi cargo queda
despues el vengar tu agrauio,
y juntarte con Otauio.
Vniad. Que mi voluntad no pueda.
Clau. No quiero tu voluntad.
Vniad. Hazer que esto satisfaga?
Clau. Aqui solo ay vna paga.
Vnia. q̃ ha de ser? *Clau.* Tu libertad,
pues si en el campo te miro.
Vniad. Pues si en campaña me veo.
Clau. Conseguirè mi deseo.
Vniad. Triunfarè de Casimiro.
Clau. Vete, vete, que el desvelo
de alguna accion sucedida.
Vniad. El cielo guarde tu vida.
Cl. Yampare la tuya el cielo. *Vase.*

Salen Casimiro, y Fenix.

Feni. A su afecto, vuestra Alteza,
ò le corrija, ò le temple,
que no alcançara vn rigor,
lo que vn cariño no puede.
Casim No te rinden mis caricias?
Feni. Son fingimientos aleues.
Casim. En que lo miran tus ojos?
Feni. En la infamia que pretenden,
pues no saben ò no aciertan
à obligarme, ni à vencerse,
pues quando dizen amantes,
que vuestro afecto me quiere,
entonces vuestro rigor
en mi padre, me dà muerte,
que sin hazerle ceniças
de aq̃sta crueldad me acuerde.
Casim. No te ofrezco vna corona?
Feni. Puedes dar lo que no tienes?
Casi. Pues no soi ya Rey de Vngria?
Feni. Solo Ladislao merece
esse titulo, pues viue.
Casim. Oy le darè yo la muerte.
Feni. Oy le librarán los cielos.
Casim. Si la caricia te mueue.

Sale Vniades.

Vniad. Por el postigo del Parque,
sin que ninguno le viesse,
se fue Salero, y al ir
a salir yo, mirè gente,
y assi por aquesta parte
salir, mi brio pretende:
mas que veo, Casimiro
està alli hablando con Fenix,
q̃ he de hazer, graue desdicha!
que he de hazer, peligro fuerte!
que he de hazer, matarle osado,
mas las armas me suspenden,
y es, el q̃ se expone a vn riesgo
temerario, y no valiente.
Casim. Pues si vn Reino no te rinde?
pues si mi amor no te vence?
vencerante los rigores
constantes, y fixos siempre,
vencerante, pues que tengo
poder, y amor para hazerme
dichoso, siendo infelice:
el que no hazè lo que puede
mi enojo ha de acariciarte,
mi rigor ha de ofenderte,
mi desden ha de rendirte
si no miras, si no aduiertes,
que mi valor ofendido
estè, sin que puedas defenderte.
Feni. Nueuo modo es de querer
a principales mugeres,
el rendirlas con estragos,
y haziendo del muy valiente,
combatirlas con rigores,
assaltarlas con desdenes,
y cercarlas con injurias:
vuestro afecto que pretende,
conquistar las hermosuras,
como conquista los fuertes?
no señor, que otros soldados,
otras tropas, otras guestes
gasta la guerra de amor,

© Biblioteca Nacional de España

que sale vencida, y vence:
esto fuera a no tener
en el alma quien me aliente,
quien esfuerce a mi valor,
y quien a mi honor esfuerce,
pues de fuerte a Iuan Vniades
estima el alma de fuerte,
que no es facil el rendirme,
y es imposible el vencerme,
y assi su amor se reprima,
que he de ser agora, y siempre
bolcan desatado en llamas
raudal ofrecido en nieues,
rayo preuenido en truenos,
incendio prendido en mieles,
flecha amenaçada en arcos,
y furia anunciada en muertes.

Vniad. Hà Fenix, como no en vano
mis afectos te pretenden.

Casim. Pues viue mi amor, ingrata,
que aunque a mi nobleza pese,
oy ha de hazer la violencia
lo que el cariño no puede.

Feni. Pues viue mi amor tambien,
que si intentais ofenderme
animosa, por honrada,
os darè, y me darè muerte.

Casim. Las cinco hojas de tu mano,
que a su cristal se florecen,
he de conseguir amante,
porque mi esperança alegre.

Vniad. Que le falte a mi valor
espada para ofenderle.

Feni Mirad, señor. *Vni.* q̃ desdicha!

Casim. Pues no es posible vencerte
con el alago, la fuerça
ha de obrar. *Vni.* q̃ esto cõsientẽ
los cielos *Casi.* Llama a tu amãte
que te ayude, ò que te vengue,
pues por el esto executo.

Vniad. Pues el te darà la muerte.

Sale, y sacale la espada.

Casi. q̃ miro, hà traidor. *Fen* Esposo
este me ofende, y te ofende.

Casim. Deten, deten el azero
en ti mas resplandeciente,
no me mates sin defensa.

Vniad. Hà como vn tirano teme,
no te matarè, que solo
aqui mi brio pretende
el librarme de vn peligro,
y sacar de vn riesgo a Fenix,
que la obediencia jurada
a ti, mi lealtad mantiene,
y si te quito el azero
solo es para defenderme.

Casim. Quien te sacò de la torre
donde tu culpa te tiene?

Vniad. Vna piedad generosa,
que lo que executa puede.

Casim. Yo sabrè, quien atreuido,
dispone, intenta, ò pretende.

Vniad. Esso no es de la materia,
dexa que a Fenix me lleue,
y que me libre, y despues
obra tu lo que quisieres.

Casim. Como librarte, hà criados,
hà guardas. *Vn.* Si el cielo llueue
hombres tantos, como arenas
el claro Danubio tiene,
no me ha de impedir ninguno
lo que mi valor pretende.

Casim Pero que clarin escucho.

Vdiad. Este serà de la gente
q̃ el Rey de Albania me embia,
mira si ay quien me defiende.

Feni. Vamos, señor, que en el cãpo
verà el tirano quien eres.

Casim. En la campaña veras,
que es muy facil el vencerte.

Vniad. Pues sal a campaña.

Casim. Pues aduierte.

Vniad. Que siempre he de sujetarte

Casim. Y que he de vencerte siẽpre

Vniad

© Biblioteca Nacional de España

Vniad. Vamos Fenix q̃ a tus ojos,
ni el valor, ni el brio teme.

Salen Otauio, y soldados.

Otau. Ya miramos seguros
de Alba Real los fuertes muros
donde vn traidor aleue
a profanar se atreue
la Magestad jurada,
donde viue guardada
la persona de Vniades, Caudillo
q̃ no es dado a ninguno resistillo
pues si el peto bruñido se pusiera
si el espaldar grauado se ajustara
si el azero brillante se ciñera,
si la fuerte viserá se calara,
si la lança enristrara
seria este, q̃ prodigio os nõbro,
rayo q̃ se fulmina cõ assombro,
a que librels a este os he traido,
yen el al Rey obrad lo prometido
y pues ninguno de valor es falto
ea fuertes soldados, al assalto.

1. Subir prometo el muro.
2. Y yo morir en la defensa juro.

Ota. Pues es justa la causa q̃ ampara
embistamos amigos. [mos

Todos. Embistamos.

Otau. Pero si no lo finge mi deseo,
de la ciudad, al cãpo venir veo
en dos cauallos, cõ furia airados
dos valientes soldados,
y q̃ los sigue gente, conueniente
á de ser el librarlos nuestra gẽte.

1. Ya los amparan,
y al valor se entregan. [gan.

Otau. Los otros se retirã, y estos lle

Salen Salero, Fenix, y Vniades.

Otau. Mas que miro, señor. *Vniad.* Otauio amigo.
Otau. Con este gusto ya, el mayor consigo,
pues en Fenix, y en ti se mira agora
el Sol brillante, y la luciente Aurora:
a Vniades libró vuestra osadia,
al Hercules de Vngria,
y porque gloria grande os aperciba,
viua vuestro Caudillo. *Dentro.* Viua, viua.
Otau. Toma el baston contra el cruel tirano,
pues se ilustra en tu mano, y no en mi mano.
Vniad. Tomole para dar a mi enemigo
escarmiento, y temor, miedo, y castigo.
Fen. Que gente en el exercito conduces,
quando a la empresa tu valor induces:
sabe las preuenciones,
que traen, y tienen estos esquadrones:
sabe la artilleria, y mas seguro,
si es suficiente, assaltaras el muro.
Vniad. Sobrame, Fenix, para darle enojos
la fuerte artilleria de tus ojos,
pues fecundan dos floridos Mayos,
vibran saetas, y despiden rayos.
Saler. Cosa te dè cuidado,

© Biblioteca Nacional de España

que yo que desde niño fuy potroso, y por esto soldado
con brio fuerte, y animo brioso
harè, si tengo fuerça reseruada.
Vniad. Pues que has de hazer Salero?
Feni. Dilo. *Saler.* Nada.
Otan. Diez y seis mil infantes Albaneses
tienes, que agostan en el campo miesses,
los quatro mil primeros,
diestros arcabuceros,
y los seis mil, porque tu brio quietes,
que afirman en horquillas los mosquetes:
tres mil, porque animoso lo acometas,
que ponen en los arcos las saetas:
dos mil tambien, porque al valor te aplicas,
que empuñan con la diestra fuertes picas:
tres mil caualllos, cuya ligereza
compite con el ayre en la presteza:
y dos mil de coraças escogidas,
que ofrecen muertes, porque quitan vidas,
este numero tienen tus soldados,
pero son mas, que vienen bien pagados.
Vniad. Pues con esse seguro
acometamos el cercano muro.
Feni No es conueniente agora, pues el coche
luciente, que el Sol guia,
para que reyne la confusa noche
se ausenta, porque muera el claro dia,
y puede resultar en nuestros daños,
que originan las sombras los engaños:
mejor serà, que se combata en hora,
que amanece el Aurora,
y en hora, que las aues hazen salba
a la risa del alba,
porque tenga el contrario con espanto
riyendo ella, mas penoso al llanto.
Vniad. Esse parecer seguimos,
tomense todos los puestos,
pues con tal luz, en la noche
nunca peligrar podemos:
a recoger mis soldados,
sea el descanso el primero,
que haga al enemigo guerra,
y al despertar esse incendio,
esse Planeta, que siempre
està viuo, y està muerto,
combatiremos el muro,
y de la vitoria cierto,
aun antes que la emprendais,
la vitoria os agradezco.

Otan.

© Biblioteca Nacional de España

Otau. Vamos, señor, a tu tienda.
Vni. vamos Fenix. *Fen.* quiera el cie
q̃ alcances lo q̃ pretendes. lo.
Vniad. Si harè, que me das aliẽtos.
Sal. No avrà para mi vna cama?
Otau. todo aqueste cãpo es vuestro
Saler. No puedo dormir en duro.
Ota. Pues porq̃? *Sal.* Porq̃ soi tierno
Ota. Pues duerma sobre vnas armas
Sal. No harè en mi vida tal yerro.
Dentro. 1. No ha de entrar.
Cor. Dexenme entrar,
que es vn auiso. *Vniad.* q̃ es esso?
Oaau. Vn hõbre q̃ hablarte intẽta.
Cor. Yo soy, señor, vn correo,
que voy a Albania, y aora
preguntandome primero
si te conocia, esta carta
en la puerta me dieron
de la ciudad para ti,
y que te la diera presto,
porque el dilatarlo vn punto
era perder mucho tiempo.
Sal. Si te dà furia, y la arrojas
no la alçarè yo del suelo.
Vniad. Conociste al que lá dio?
Cor. No, porque estaua encubierto.
Vniad. Valgame Dios, si serà
alguna traicion que temo,
pues es de animo cobarde
andar sospechando riesgos.
Fen. Tiene firma? *Vniad.* Si señora.
Fe de quiẽ es? *Vni.* del Cõde Alber
Sal. Leela, y salgamos del susto, (to
Vniad. Escuchadla, que ya leo.
Lee. Antes de mediar la noche
quiere este traidor soberuio
dar la muerte a Ladislao,
y en la ciudad no hallo medio
para esforuar su traicion,
solo lo que hazer podemos
los leales, es abriros
(si logramos el intento)
las puertas de la ciudad,
para que entre con los tercios
repartidos en hileras,
con recato, y con silencio.
executadlo, pues no
os dà mas lugar el tiempo.
Feni. Que desdicha! *Ota.* Que pesar.
Vni. q̃ pena. *Fe.* q̃ mal. *Vni.* q̃ riesgo
Sal. El dà en que le ha de matar,
mas no ha de salir con ello.
Otau. Que determinas, señor?
Vniad. Que dos mil soldados viejos
me des, y a la deshilada
advertidos entraremos,
que he de salir vna vez
de pesares, y de miedos.
Feni. Siempre he de estar a tu lado.
Vniad. Antes, señora, te ruego,
que te quedes con Otauio,
porque es conocido el riesgo,
y lleuandote conmigo
hago mayor el empeño.
Feni. Pues el cielo te dè amparo.
Vniad. Quiẽ me ampara si no el cie
vamos Otauio à intẽtarlo. (lo
Otau Vamos, y lo dispondremos.
Vniad. Mas ha de hazer mi valor,
pues esta llaue que tengo
con que sali del Palacio
ha de ser el instrumento
de mi vengança, y mi dicha
si està de mi parte el tiempo.
Fen. Ea, señor, a la ofensa.
Vniad. Ya a tus dos soles me aliẽto
Feni A castigar a vn tirano.
Vniad. Yo le matarè, si puedo.
Feni. Todo el espacio del ayre
està de sombras cubierto.
Vniad. Ya es de noche, y es cõsiãr
pues de tus luzes me ay[illegible]
Feni. No temas

© Biblioteca Nacional de España

Vniad. Conmigo la razon lleuo.
Sal. Yo no, por auer mas de
dos horas que no la he hecho.
Fen. O si mis ojos te vieran
con vitoria. *Vniad.* Yo lo espero.
Fe. A Dios señor. *Vni.* A Dios Fenix
Sal. A Dios, y vamos a ellos.
Sal. n Clauela, y Porcia con luz.
Porc. Aqui en esta sala dixo
Casimiro, que la luz
pusiera, y por esta Cruz,
que al verte triste me aflijo.
Cla. Saldrà presto? *Porc.* No señora.
Clau. Porque a Eduardo he auisado,
que me hable, y ya ha tardado.
Porc. Pues con el estaua aora.
Clau. Pote Porcia à aquella puerta
por si Casimiro viene,
Ponese en la puerta.
y auisa. *Porc.* Esso preuiene
mi atencion, que està despierta.
Eduard. A tu obediencia postrado,
viene mi afecto rendido.
Clau. Ya Eduardo se han vnido
mi cuidado, y tu cuidado,
como la mia, tu vida.
quiero ver assegurada,
y no quiero que sea hallada,
solo para ser perdida.
Eduard. Oy, señora, tu dolor.
Clau. A ti, para ti, te ruego.
Eduard. Dilo, para hazerlo luego.
Cla. Que no ampares a vn traior
Eduard. Mira si estimo mi pecho,
pues queriendo assegurarme,
mucho antes de mandarme,
està lo que mandas hecho.
Despues que Vniades fuerte
del Palacio se librò,
y a la campaña saliò,
dispuso del Rey la muerte
Casimiro, y atreuido,
aquesta noche la intenta,
al Conde Alberto di cuenta
de todo lo sucedido,
Porque a Vniades auisara,
y con su gente escogida
amparara aquella vida,
y antes en Palacio entrara,
Pues de la ciudad las puertas,
con modos al caso iguales,
han de tener los leales,
porque ellos entren, abiertas
Para hazerlo mas preciso
no quise el auiso hazer,
porque en mi venia a ser
escrupuloso el auiso,
Y ya estarà executado,
si Alberto lo ha conseguido,
mira si està obedecido
tu acento aun no declarado.
Clau. Que esta noche con rigor
la muerte del Rey pretende.
Eduar. Si Vniades le defiende
serà mi dicha mayor.
Clau. No he de dezirle que yo
fuy quien le entregò la llaue.
Eduard. Si ya Vniades lo sabe,
mi preuencion se logrò.
Cla. Pues q̃ veo. *Edu.* Pues q̃ miro.
Cla. Tu voluntad. *Edu.* Tu belleza.
Sale Porcia.
Porc. Señora, mire tu Alteza,
que ya sale Casimiro.
Clau. Pues Eduardo yo me voy,
que no quiero que me vea.
Eduard. Si el alma lo que desea
conseguirà? *Clau.* Tuya soy. *Vase.*
Eduard. Pues ya logrè mi deseo,
porque mi esperança mire
vn premio que la realce,
y vna fe que la acredite.
Sale Casimiro.
Casim. Eduardo. *Eduard.* Señor.

Ca-

© Biblioteca Nacional de España

Casim. Que hazes?
Eduard. A ver que me mãdas vine.
Casim. Ni este ha de saber la hora,
porque querrà persuadirme
en que ha de dar al Rey muerte.
Eduard. Mira si en algo te sirue
mi atenciõ. *Casi.* Eduardo vete.
Eduard. Ya obedezco, si permite
el cielo, que Vniades entre
antes que el Rey infelice
muera a sus manos, gran dicha
oy toda Vngria consigue. *Vase.*
Casim. Ya estoy solo, y lo q̃ intento
quiero que se comunique
entre todas las potencias,
que son consejeros libres:
la voluntad, que en la Sala
de este gouierno preside,
que la Corona me ciña
de Vngria, y Boemia dize,
que si junto con Polonia
estos dos Reynos felices
harè mi poder supremo,
pues ninguno me lo impide:
mi entendimiento asegura,
que quedo esclauo, y no libre,
y mi voluntad responde,
que es esclauitud mas firme
el saber que se hà intentado,
y el ver que no se consigue:
mi entendimiento replica,
que el que vna traicion concibe
si la razon la reprueua,
queda entonces mas insigne,
y mi voluntad afirma,
que es forçoso el que peligre,
porque me daràn la muerte
ya descubiertos los fines,
y si vna vez lo consigo
con poder que lo acredite,
me temeran poderoso
quando en el trono me miren.
Venciste al entendimiento,
voluntad mia, venciste:
escriuir quiero a Polonia,
porque socorro me embien,
pues aun no es hora de hazer
lo que mis desvelos piden.
En essa Sala, que es
en la que el Rey niño viue
no ay nadie, porq̃ he dispuesto,
que ninguno le visite,
y ya juzgo, que del sueño
el graue peso le rinde,
sea eterno, porque ciña
mi frente el laurel insigne.

Sale Vniades.

Vniad. Ayudado de la noche
salio mi intento felice,
pues he llegado à esta quadra
sin que ninguno me mire,
todo el Palacio està obscuro,
mas si el deseo no finge,
alli ay luz y vn hombre miro,
que sobre vn bufete escriue,
Casimiro es. Hà traidor,
que descuidado que viues:
para ir donde està el Rey
esta es la puerta, si impide
mi valor su tirania,
el mayor lauro consigue.
Casim. Aunque no lo hè executado
no importa que les auise,
que ya a Ladislao he muerto,
pues no ay nadie que le libre,
y pues puede aquesta accion
ya tan presto conseguirse.
Vnia. Alberto dixo, que a Eduardo
deuo el auiso, posible
serà, que sus atenciones
de amparar a este se libren.
Casim. Ya de escriuir he acabado,
y ya es hora que se afile
el azero en el enojo,

© Biblioteca Nacional de España

para que corte en humilde
cuello de vn niño que muere,
porque para ser Rey viue:
la luz apago, aduertido.
Vniad. La luz ha muerto, hà terrible
principio de tirania,
y como entre sombras viues.
Casim. Voy a executar su muerte,
el valor mis passos guie.
Vniad. Ya se acerca este tirano,
los cielos a mi Rey libren.
Eduard. Su muerte serà segura.
Vniad. Mas lo es esta que recibes.
Edua. Traidor, traidor, sin defensa.
Vniad. En vano essa voz repites.
Eduard. Muerto soy.

Dentro.

Feni. Guardas, soldados,
porque Vniades no peligre:
entrad todos, pues a tiempo
Enrra toda la compañia.
de ofrecerle amparo vine.
Feni. q̃ es esto? *Vniad.* Este es castigo
justo, que vn traidor recibe,
ya Vngría por mi valor
estàs de vn tirano libre:
y pues toda la nobleza
està en el Palacio, oidme:
En essa sala està el Rey
a quien guardar prometistis
vassallage, y aqui muerto
el traidor, que le compite,
y segun miro, mi gente
toda en la ciudad assiste:
quereis darle la obediencia
a quien otra vez la distis.
Todos. Si queremos, viua, viua
el Rey Ladislao insigne.
Vniad. Pues amigos entrad todos,
y pues mi afecto consigue
la mayor dicha, tu mano
la assegure, y la acredite.
Feni. Porque por fuerte, y amante
oy mis afectos te estimen.
Vniad. Y agradecido, y humilde
a ti, señora, suplico,
pues la libertad me diste,
deste modo te respondo,
que yo por leal lo hize.
Porc. No pide, diga Salero,
el la mia? *Sal.* No porcierto.
Porc. Porq̃? *Sal.* Porq̃ no me tizne.
Vni. Y aqui el Hercules de Vngria
tiene fin, si a quien os sirue
le perdonais los errores,
pues para agradar escriue.

COMEDIA FAMOSA.

LOS DESDICHADOS DICHOSOS.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS.

D. Luis viejo, Cõde de Barcelona.
Don Carlos de Castilla
Margarita, hija del Conde.
Laura, hermana de Margarita.
D. Pedro, y D. Fernando criados de Carlos.
Don Enrique Duque de Lorena.
Fr. Iuan Guarin.
Trabon gracioso.
El Demonio.
Dos Angeles.

IORNADA PRIMERA.

Sale fray Iuan Guarin de Ermitaño, muy viejo.

Iuan. Montañas que atreuidas
al cielo amenaçais tan peras peñas
cuyas

© Biblioteca Nacional de España